

Vida
Aristocrática



Vida Aristocrática



Revista del Hogar
SOCIEDAD ◦ ARTE ◦ DEPORTE ◦ MODAS
Se publica los días 15 y 30

Suscripción: Dos pesetas al mes.

Número suelto: Dos pesetas.

PARA PUBLICIDAD PÍDANSE TARIFAS
Madrid - Goya, 3. Teléfono S-583.

EL ALMANAQUE DE GOTHA

Se ha puesto a la venta en Madrid el Almanaque de Gotha para 1923. Un poco retrasado llega; hasta el mes pasado no ha podido terminarse su impresión, pero ya la Redacción del Almanaque explica las razones del retraso, que no han sido otras que los deseos de introducir en la publicación una serie de importantes mejoras.

El propósito—nos complacemos en reconocerlo—ha sido conseguido. El «Gotha» de este año, no sólo continúa las reformas iniciadas en el de 1922, sino que presenta tales modificaciones en su confección y tantas ampliaciones de datos, que puede afirmarse como nunca que es «el *vademecum* indispensable para todo hombre de Estado y diplomático», según frase feliz del ex-presidente italiano Nititi en su obra última *Decadencia de Europa*.

El «Gotha» sufrió, como pocas publicaciones, las consecuencias de la guerra europea. Las perturbaciones políticas que muchos Estados sufrieron y la creación de nuevas nacionalidades y nuevas formas de Gobierno, supusieron un trastorno extraordinario para la redacción del almanaque. Si a ello se une la falta de datos exactos que tuvo que soportar durante varios años, se comprenderán perfectamente las deficiencias que en varias ediciones sucesivas ha tenido que mostrar.

Pero la guerra pasó. Los servicios de información del «Gotha» se modificaron; el cuerpo de su redacción reorganizóse, y la edición última del Almanaque, que es la 160.^a, es, en todo, digna del prestigio de éste.

Reanudando una antigua costumbre—que había sido abandonada en 1918—vuelven a publicarse retratos de personalidades mundiales, encabezando el ejemplar. Son los de ahora de Su Santidad el Papa Pío XI, Su Alteza Real la gran Duquesa Carlota de Luxemburgo, el señor Friedrich Ebert, primer Presidente del Reich alemán y Mr. Warren G. Harding, 37.^o Presidente de los Estados Unidos.

El Calendario, que sigue figurando en las primeras páginas, dedica menos atención a la parte astronómica para acomodarse mejor a las conveniencias del servicio diplomático. Los calendarios mahometano, judío y chino, han sido agregados a los de los católicos, protestantes y griegos, hallándose anotadas, frente a cada fecha, las fiestas nacionales de los países respectivos y los cumpleaños de los distintos jefes de Estado. Esto, sin duda alguna, es de gran utilidad no sólo para los diplomáticos, sino para la Prensa, y, en general, para cuantos siguen con interés los acontecimientos del mundo.

En el *Anuario genealógico* continúa, en su primera parte, el aumento de la lista de dinastías extraeuropeas—que había comenzado en la edición anterior con la Familia Imperial del Japón—apareciendo ahora, además, las de Afganistán, Egipto, Etiopía, Marruecos, Nepal, Omán, Persia y Siam.

En las partes segunda y tercera—genealogía de las casas señoriales mediatizadas de Alemania y genealogía de otras casas principales no soberanas en Europa—vuelven a figurar los nombres de familias ducales o principales, mencionadas en ediciones precedentes, y que habían sido suprimidas por razón de extinción de raza o falta de noticias exactas. La tercera parte, por ejemplo, ha sido enriquecida con la inserción del artículo Fezensac y la ampliación del titulado «Sayn Wittgenstein», en Rusia.

En cuanto al Anuario diplomático y estadístico, también se advierten en él plausibles mejoras. En vez de comprender, como antes, los «principales Estados del mundo», el «Gotha» ofrece por primera vez datos relativos a todos los Estados civilizados sin excepción. Y, para mayor comodidad del lector, tiene bajo un solo título—ordenadas perfectamente—las notas concernientes a la administración, comercio, colonias y protectorados respectivos.

La Patria y la Familia deben ser nuestros amores. La Religión, nuestro ideal.

Tengamos Fé. Sin ella nunca podremos ser felices en la vida. ¡Desgraciado del hombre que no sabe creer!

Así, por ejemplo, los artículos referentes a la República francesa y a la Gran Bretaña tienen, bajo el subtítulo de «Colonias y protectorados», informaciones detalladísimas acerca de cada una de ellas o ellos en las distintas partes del mundo.

En el de Rusia, la reforma es muy importante. La edición última se había limitado a dar somera noticia del Poder allí constituido y del Cuerpo

LOS SERVICIOS DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA

Por la Asamblea Central de señoras de la Cruz Roja española, que preside S. M. la Reina, se ha publicado una interesante Memoria, con el balance y cuentas de la suscripción nacional, la cual firma el inspector general, marqués de la Rivera.

Al mismo tiempo, se ha publicado otra Memoria, notablemente ilustrada, del Hospital-Escuela de damas de la Cruz Roja de Madrid, de San José y Santa Adela.

Resulta altamente consoladora la reseña de los servicios prestados por la Asamblea Central de señoras, con motivo de los sucesos de Melilla de 1921 a 22; pues de ella se deduce la altruista y benemérita labor que las damas españolas han realizado en favor de los heridos en campaña, haciendo con sus cuidados más llevadera y menos dolorosa la vida de hospital.

La Asamblea de señoras, con su augusta presidenta la Reina Victoria, realizó durante el año indicado la apertura de dos Hospitales en Melilla, más la instalación de los Hospitales, fijos y provisionales, de Antequera, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Cádiz, Cartagena, Ceuta, Córdoba, Granada, Huelva, Jerez, Linares, Madrid, Málaga, Melilla, Murcia, Puerto de Santa María, Ronda, San Sebastián, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid y Vitoria.

El movimiento de enfermos y heridos en estos establecimientos, elevó el número de estancias de oficiales a 22.645 y a 148.850 de tropa.

El primero de los hospitales de la Península fué el de San Sebastián, merced al celo y acierto de Su Majestad la Reina Doña María Cristina, siguiendo después Bilbao.

El de Madrid, cumpliendo las instrucciones de Su Majestad, quedó en septiembre preparado exclusivamente para heridos, con 80 camas de tropa y 25 de oficiales, llegando a él la primera expedición en 3 de octubre, y quedando suspendidos, durante algún tiempo, los servicios públicos de las clínicas y dispensarios, al ser imposible atenderles debidamente, por falta de local y personal médico adecuado.

La Memoria detalla también perfectamente la distribución de los fondos recaudados, que ascienden, entre la suscripción nacional y el donativo de Cataluña, a 7.272 038,41 pesetas.

El Hospital escuela de Damas de la Cruz Roja de San José y Santa Adela, establecido en Madrid, explica detalladamente en su notable Memoria los progresos de la institución, y pone de manifiesto los esfuerzos de la Junta de damas y del personal facultativo afecto al Hospital.

Se ha conseguido en el bienio de 1920-22 aumentar los equipos quirúrgicos e higiénicos del establecimiento, con una instalación completa de mecanoterapia, otra de fototerapia, electroterapia y demás elementos curativos modernos.

Son dignos de alabanza y agradecimiento los esfuerzos realizados por todo el personal de estos establecimientos, destinados a recibir a los héroes caídos en defensa de España.

diplomático en Moscú, con las acostumbradas estadísticas de superficie y población.

La de este año comienza por encabezar el artículo: «Rusia: Federación de Repúblicas soviéticas socialistas», y dice que esta Federación la forman las Repúblicas soviéticas de la Rusia de los Soviets, de Ucrania, de Transcaucasia (Georgia, Armenia y Azerbeidjan), y de la Rusia blanca.

Explica la constitución política de los Soviets; da cuenta de la independencia, reconocida, de Estonia, Finlandia, Letonia, Lituania y Polonia—a las que dedica artículos por separado—e inserta una completísima información de todas las autoridades de la Confederación y de las Repúblicas confederadas, con la representación diplomática extranjera en cada una de las respectivas capitales.

La parte dedicada a España en el Anuario diplomático, también ha sido modificada, puesto que a continuación de la organización política de nuestro país, dedica, bajo el subtítulo de «Poseciones españolas de Ultramar», dos páginas a las islas Canarias—introduciendo la representación consular extranjera en Santa Cruz de Tenerife—y a Río de Oro con Adras, Vadi Draa e Infi. Después, como «colonias y protectorados», da noticias políticas, militares y estadísticas de Marruecos—con el nombre del Alto Comisario en blanco—y de la Guinea española, sin determinar tampoco quién es su gobernador general.

Y ya que de estas omisiones hablamos, no queremos dejar de citar—porque creemos hacer a la Redacción del «Gotha» un buen servicio—algunos errores que precisamente en la parte dedicada a España hemos encontrado. Bajo el título de damas de honor de la Reina, figuran las señoritas de Heredia, García Loygorri y Carvajal, en unión de las duquesas de Alba y de Mandas y la condesa de la Viñaza. Todo el mundo sabe que las tres primeras son, en efecto, damas particulares de Su Majestad; pero no tienen la categoría de «damas de la Reina, Grandes de España», que poseen no sólo las otras tres, sino otras muchas ilustres señoras españolas.

El Gobierno español que publica el «Gotha» es el actual de concentración liberal, en su primitiva forma—si bien llama al duque de Almodóvar duque de Almodovea—; pero los demás altos puestos ministeriales, excepto los de Gracia y Justicia y Estado, aparecen aún cubiertos por los conservadores. Varios apellidos están equivocados.

Por ejemplo, en el Consejo de Estado, se cita a D. J. Marino Vega y D. A. Goicoechea. Como estas cosas son fácilmente corregibles para la edición próxima, las puntualizamos sabiendo de antemano que se trata de sencillas erratas de imprenta.

La cosa carece en absoluto de importancia; pero como el «Gotha» es un libro de consulta mundial, al que se hace caso, debe ofrecer sus nombres con la mayor suma de garantías de acierto.

Al final del Almanaque, en una página dedicada a las modificaciones surgidas durante la impresión; da cuenta de la disolución del Parlamento español y del nombramiento del señor Villanueva para la cartera de Hacienda.

Como apéndice, inserta el Anuario diplomático los reglamentos y las composiciones de la Sociedad de las Naciones, el Tribunal permanente de arbitraje, la Oficina internacional de la Unión Postal Universal, el *Bureau* internacional de Pesas y Medidas, las Uniones para la protección de la propiedad industrial, literaria y artística; Unión para la publicación de tarifas aduaneras, Fundación Nobel y otras Asociaciones internacionales.

Libro de utilidad e interés como obra de consulta, la edición última del «Gotha» responde, pues, ampliamente, al bien conquistado prestigio del Almanaque.

Cuando las luchas y las contrariedades de la vida nos hacen mella, volvemos siempre la vista a nuestro hogar. Es el puerto de salvación. Es el consuelo. Es la compensación de la preocupación sufrida.

FIESTAS EN NOBLES MANSIONES

En el palacio de los marqueses de Viana

En la artística residencia de los marqueses de Viana se celebró a primeros de mes un baile, que honraron con su presencia los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria. También asistieron SS. AA. el Infante Don Fernando y la duquesa de Talavera.

Tuvo la fiesta cierto carácter de intimidad, pues daba ocasión a ella el celebrar sus días la gentil condesa de Torrehermosa, hija de los marqueses de Viana, quien con este motivo recibió muchas felicitaciones y regalos.

Por lo avanzado de la estación, el baile tuvo su centro principal en los salones del piso bajo, que adornan bellos tapices y otras obras de arte, y en el jardín, que ofrecía un bello espectáculo con las elegantes líneas de sus «gazons», recordados por bombillas de colores.

En el centro se colocó un tablado, sobre el cual se dedicó, incansable, al baile la juventud, a los acordes de la orquesta Ibáñez.

Con Sus Majestades y Altezas, asistieron a la fiesta las duquesas de Fernán Núñez, Alba, Aliaga, Medinaceli, San Carlos, Montellano, Andría, Algeciras, Plasencia y Rivas;

Marquesas de Martorell, Romana, Santa Cruz, Argüeso, Marzales, Riscal, Mérito, Arriluce de Ibarra, Santurce, la Granja, Villadarias, Laula, Hoyos, Mariño y Valdeiglesias;

Condesas de la Maza, Salinas, San Martín de Hoyos y Requena;

Vizcondesas de Eza, Fefiñanes, y Peña Parda; y señora de Zía Bey.

En torno a la condesa de Torrehermosa formaban grupo encantador las señoritas de Falcó y Alvarez de Toledo, Falcó y Escandón, Ozores, Carvajal, Larios, Camarasa, Martos y Zabálburu, López de Carrizosa, Ibarra, Fernández de Henestrosa, Crespi de Valldaura, Marichalar, Castellanos, Martínez de Irujo, Morenes y Arteaga y Escobar y Kirkpatrick.

También estaban el embajador de Francia con su hija y los señores Sánchez Guerra y Alba.

A las dos y media se sirvió la cena, y el baile continuó después lleno de animación hasta el amanecer.

Sus Majestades y Altezas, como los demás invitados, salieron muy satisfechos de la agradable fiesta.

En el palacio de los marqueses de la Romana.

Al día siguiente abrió también sus puertas el antiguo palacio de los marqueses de la Romana en la calle de Segovia, para una fiesta a la que, igualmente concurrieron el Rey, la Reina,—que llevaba un precioso mantón de Manila blanco— la Infanta Doña Isabel, el Infante Don Fernando y la duquesa de Talavera y el Infante Don Alfonso. Acompañaban a las augustas personas la duquesa de San Carlos, la señorita de Bertrán de Lis y el marqués de la Torrequilla.

Centro de la fiesta fué el jardín del palacio, iluminado.

Apenas llegados los Reyes comenzó la animación que no decayó ya un instante ni en el jardín ni en la gran terraza abierta sobre aquél. Las muchachas bailaron sin descanso, acompañadas por la notable orquesta Ibáñez, que tanto anima el baile con su ritmo.

La concurrencia era muy selecta, y contribuía al carácter de distinción que tuvo la fiesta. De aquella formaban parte las duquesas de Fernán Núñez, Alba, Medinaceli, Aliaga, Montellano,

Algete, Andría, Plasencia, Victoria, San Pedro de Galatino y Algeciras;

Marquesas de Viana, Argüeso, Santa Cruz, Bendaña, Casa Pontejos, Casa-Torres, Hoyos, Valdeiglesias, Laula, Mariño, Marzales, Mérito, Rafal, Arriluce de Ibarra y Villadarias;

Condesas de la Maza, Salinas, San Martín de Hoyos y Torrehermosa;

Vizcondesas de Fefiñanes y Peña Parda, y señoras y señoritas de Martos y Zabálburu, Morenes y Arteaga, Falcó y Alvarez de Toledo, Camarasa, Creus (don Gonzalo), Falcó y Escandón, Crespi de Valldaura, Fernández Villaverde, Santa Cristina, Valdefuentes, Scláfani, Castellanos, Arriluce de Ibarra, Borchgrave, Ozores, Fernández de Henestrosa y Lemotheux, Areces, Martínez de Irujo, Medina Sidonia, Mérito, Marzales, y Escobar y Kirkpatrick.

Del Cuerpo diplomático asistían el embajador de Francia y Mme. Defrance, con sus hijos el general y Mme. Clark; el embajador de Bélgica y la baronesa Borchgrave; el de Italia, marqués Paulucci di Calboli; el coronel Marsengo y el duque Caffarelli.

También estaban los duques de Fernán Núñez, Alba, Medinaceli, Infantado, Montellano, San Pedro, Vistahermosa y Santo Mauro; el príncipe Pio de Saboya, recién llegado de Italia; marqueses de Viana, Laurencin, Valdeiglesias, Arriluce de Ibarra y Santa María de Silvela; el conde de Maceda y don Enrique Sancho, con muchos más.

El baile se interrumpió para servir espléndida cena, primero a Sus Majestades y Altezas y luego a los demás invitados.

Después continuó la fiesta, llena de animación, prolongándose hasta las cuatro de la mañana. Antes se retiraron las Reales personas, no sin felicitar a los marqueses de la Romana por su bonito baile.

En el palacio de los duques de Medinaceli

Una fiesta muy agradable fué asimismo la improvisada una de las últimas noches en los salones de la planta baja del palacio de los duques de Medinaceli. En el de los cuadros de Jordán tuvo la fiesta una parte muy principal. Ante un selectísimo concurso tres de los más afamados cultivadores del arte flamenco,—los cantadores Chacón y *El niño de las Marianas* y el guitarrista Montoya, cada uno en su especialidad,—lucieron sus habilidades, interpretando fandanguillos, granadinas, polos, «cañas», «tarrantas», «milongas» y todo su variado y pintoresco repertorio.

Terminada esta parte de la fiesta, la mayoría de los invitados, mientras algunas personas se reunían en torno a las mesas de *bridge* y otras

LA VILLA MOURISCOT

CASA BALDUQUE

Bombones selectos

Helados :-: Salón

:-: :-: de te :-: :-:

Serrano, 28

formaban tertulias, diseminose por aquel bello jardín, poblado de grandes abetos, algunos de los cuales tienden su ramaje sobre el paseo de Recoletos. Las lámparas eléctricas, ocultas entre el ramaje, iluminaban el espacio con luz discreta y suave, que convertía en chorros de plata los surtidores de la fuente. La noche, apacible, convidaba a pasear por el jardín.

Llevaban las señoras mantones de Manila, de colores, bordados de figuras y de flores, y en sus agrupaciones formaban verdaderos cuadros, muy en carácter con la fiesta que se celebraba.

Los aficionados a las obras de arte echaban de menos que el duque de Medinaceli, tan culto y tan deseoso de contribuir al fomento de diversos estudios, no hubiese hecho publicar un catálogo de las muchas artísticas joyas que posee. Las aportaciones que en el curso de los siglos llevaron a la gran Casa de Medinaceli las que con ella entroncaran, hicieron de su antiguo palacio un verdadero Museo.

Las obras de arte que quedaron después del último reparto y las adquiridas por el duque actual justificarian de sobra el catálogo.

Avanzada la noche, sirvióse a los concurrentes espléndida cena, y luego continuó la reunión grata y animada, con el sello de distinción que se aprecia en cuanto organizan los dueños de tan suntuosa morada.

Entre las personas que asistieron, figuraban la embajadora de Francia, Mme. Defrance; los duques y duquesas de Almazán, Almenara Alta, Montellano, Plasencia, San Pedro de Galatino, Andría y la duquesa de Algeciras;

Marqueses y marquesas de la Romana, Santa Cruz, Viana, Argüeso, Valdeiglesias, Hoyos, Marzales, Rafal y Santurce; y la marquesa de Valparaíso;

Condes y condesas de la Maza, Villa Gonzalo, Salinas y Arenales; las bellas condesas de San Martín de Hoyos y de Torrehermosa, y la vizcondesa de Peñaparda;

Las señoras y señoritas de Camarasa, Larios, Scláfani, Falcó, y Escandón, Santos Suárez, Carvajal, Morenes y Arteaga, Martos y Zabálburu, Escobar y Kirkpatrick, Arteaga, Santa Cristina, Castrillo, Martínez de Irujo y Mérito.

También estaban los embajadores de Francia y Bélgica; los duques de Fernán Núñez, Santo Mauro, Arco y Almodóvar del Valle, ministro de la Gobernación; marqueses de la Torrequilla, Torneros, San Damián, Castañar y Valdesevilla; condes de Bulnes, Peña Ramiro y Elda, y señores López Dóriga y Asúa (don Miguel).

En el palacio de los duques de Montellano

Con motivo de ir la otra tarde la Infanta Doña Isabela a ver a los duques de Montellano, reuniéronse en el elegante palacio de la Castellana algunos de los amigos íntimos de sus dueños.

En el *tennis* se jugaron los partidos finales para disputar una preciosas copas de plata ofrecidas por la duquesa a los aristocráticos jugadores.

El jardín de palacio de Montellano ofrecía espléndido aspecto con su artística fuente, cuyo amplio surtidor contribuía a refrescar el ambiente; sus arcos de cipreses, colocados detrás de los bancos, que recuerdan los de Aranjuez; sus bosquecillos y sus macizos de flores. Es un jardín del más bello efecto.

Sobre la verde *pelouse* se colocaron mesitas, y en ellas se sirvió espléndida merienda.

Resultó una fiesta muy agradable y simpática.

S
bello
tos de
eo de
us en-
iz dis-
plata
cible,
la, de
y en
adros,
raba.
an de
ulto y
liver-
in ca-
osee,
siglos
s que
no pa-
és del
e ac-
rren-
nión
que
s de
aban
; los
Alta,
tino,
Santa
oyos,
a de
zalo,
e San
viz-
arios,
árez,
álbu-
Cris-
ancia
Santo
nistro
cilla,
villa;
seño-
los
lano
Doña
unié-
a al-
nales
ofre-
juga-
a es-
cuyo
am-
etrás
juez;
és un
sitas,
ítica.

Vida Aristocrática

DIRECTOR-PROPIETARIO
ENRIQUE CASAL (LEON-BOYD)



Año IV.—Núm. 97
15 Julio 1923.

María Isabel y Alfonso de Borbón y Esteban son dos criaturas encantadoras, que alegran con sus risas el hogar de sus padres, los marqueses de Balboa. En el presente grupo se hallan acogidos al amor de su madre, distinguida dama en la que se unen la virtud, la juventud y la belleza.

(Fot. Resines).

SUS MAJESTADES LOS REYES EN EL PALACIO DE LIRIA

En la noche del día 28 del pasado Junio se celebró en el palacio de Liria una fiesta de las que hacen época en la historia del gran mundo.

Los duques de Alba dieron una comida en honor de SS. MM. los Reyes, seguida de un gran baile.

Estas fiestas tienen siempre extraordinario interés para la juventud; pero la que pretendemos reseñar le despertaba mayor entre los que ya no bailamos.

El palacio de Liria.

Carecemos de erudición y de espacio para describir la mansión señorial de los duques de Alba; así es que por fuerza nos limitaremos a transmitir la impresión recibida al penetrar en el amplio vestíbulo, subir la hermosa escalera adornada con tapices y recorrer aquellos salones.

Ante las vitrinas que guardan preciosos pergaminos hubiéramos perdido la noción del tiempo, si el deseo de contemplar los famosos tapices de *Las batallas*, tejidos con oro y sedas, no nos hubiese separado de ellas, para detenernos después ante la armadura del gran duque de Alba. Momentos más tarde contemplamos el conocido retrato de la emperatriz Eugenia, firmado por Wintherhalter; otro del mismo autor, de su hermana la duquesa María Francisca Portocarrero Palafox y Kirkpatrick, condesa del Montijo.

Frente a ellos se destaca un lienzo pequeño, sobre el cual trazó Nattier la elegante belleza de doña Catalina Colón de Portugal, duquesa de Berwick y de Veragua. Entre los retratos debidos al pincel de Goya se destaca el recientemente pintado por Zuloaga, de la joven duquesa de Alba, muy bonito por cierto, pero...

La duquesa de Alba.

Es difícil dar idea exacta de la belleza de la duquesa Rosario, heredera de la Casa de Híjar. Aparece vestida de *crêpe satin* blanca, con ligeros y grandes medallones bordados en oro, simulando ancha faja; un hilo de hermosas perlas pende de su garganta como único adorno. Avanza sonriente; tiende la mano a sus invitados; para todos tiene una frase amable, y cuando su linda cabecita, desprovista de joyas, se destaca entre los retratos de las damas ilustres que la precedieron en el reinado de aquel palacio, templo del arte, museo histórico e imperio del buen gusto, nos parece que sonríen satisfechas, y que el espíritu de la duquesa Rosario, madre del duque actual, renace en el cerebro y en el corazón de la gentil duquesa de Alba, siempre dispuestos a practicar el bien y a prestar su apoyo a cuanto signifique cultura.



La princesita María Francisca de Hohenlohe, en Suiza.

(Fot. Petzner.)

La comida.

Al pie de la escalera recibieron los duques de Alba a SS. MM. los Reyes y al Infante don Alfonso.

Nuestra Soberana estaba radiante de belleza, luciendo preciosa toilette de crespón brochado en oro pálido sobre fondo blanco, con una malla salpicada de str-ss. Sobre sus rubios cabellos fulguraban los brillantes de hermosa diadema, y de su garganta pendían tres hilos de gruesas perlas.

Su Majestad el Rey viste frac y cruza su pecho con la banda del collar de Carlos III; igual condecoración ostenta el duque de Alba, con las medallas de las Reales Academias de la Lengua y de la Historia.

Con los Reyes vienen la camarera mayor de Palacio, duquesa de San Carlos, y el mayordomo y caballero mayor, marqués de Viana.

Don Alfonso da el brazo a la duquesa; Doña Victoria se apoya en el del duque, y suben la



Roberto María Sánchez de Ocaña y de Arteaga, hijo de los vizcondes de Cuba, a los seis meses.

(Fot. Celedonio.)

NIÑOS ARISTOCRATICOS

Siempre fuimos amigos de los niños, por considerarlos ángeles que Dios envía a la tierra para darnos una idea de lo que será el Cielo.

En su mirada, serena y transparente, vemos destellos de luz celestial; sus risas tienen ecos de música divina, y sus almitas blancas aromas de pureza.

Sus caricias son el beso de paz que antiguamente llevaba un niño al enfermo en trance de muerte; y en la vida diaria, ¡cuántas veces una caricia infantil habrá devuelto la paz a corazones enfermos!

Querer a esos adorables pequeñuelos y vivir lejos de Dios no es posible; y uniendo su amor al de Nuestro Señor, el viaje se hace breve por penoso que sea.

Hoy nos complacemos en reproducir cuatro chiquillos preciosos, pertenecientes a ilustres familias: la princesita María Francisca de Hohenlohe Longenbug, hija de los príncipes Max de Hohenlohe, envuelta en pieles blancas, como pasaba al pie de las nevadas montañas de Suiza; Roberto María Sánchez de Ocaña y de Arteaga, primogénito de los vizcondes de Cuba, a los seis meses, y María Isabel y Alfonso de Borbón y Esteban, hijos de los marqueses de Balboa, condes de Esteban. Aquéllos figuran en esta página; éstos, en la primera plana.

Las dos niñas son un encanto, y los chicos dos muñecos, que ya saben imponer su voluntad.

Pidamos para ellos, y para todos sus hermanitos de inocencia, que, al dejar de ser ángeles, se conviertan en mujeres virtuosas y hombres cristianos, que den gloria a su Patria y sirvan de ejemplo a las generaciones venideras.

escalera, según prescribe la etiqueta, precedidos de dos lacayos con libreas de gala, portadores de grandes candelabros de plata con bujías encendidas.

En el comedor, cuyos muros cubren hermosos tapices de la colección llamada de Indias, hay dos mesas adornadas con flores, entre las que se destacan las copas doradas ganadas por el duque de Alba en los deportes que practica.

Una mesa la preside el Rey con la duquesa; otra la Reina con el duque, dando su derecha al Infante don Alfonso.

Los demás comensales fueron: la marquesa de Viana, los duques y duquesas de Santoña, Medinaceli, Aliaga y Montellano; marqueses y marquesas de Santa Cruz y Urquijo; marquesa de Requena, condesa del Puerto, el ministro de la Gobernación duque de Almodóvar, el duque del Arco y el marqués de San Damián.

La comida se sirvió con la perfección y exquisitez habituales en el palacio de Liria.

Los invitados.

La Aristocracia, el Cuerpo Diplomático extranjero, la Política, las Letras y las Artes tuvieron

brillante representación en la fiesta. Sus Majestades, inauguraron el gran salón de baile, decorado en blanco y oro, e iluminado con arañas de cristal y bronce, que sostenían centenares de bujías, cuya luz suave oscilante realizaba la belleza de las damas.

Este salón se hizo para celebrar un gran baile cuando doña Sol, hoy duquesa de Santoña, salió al mundo, baile que no tuvo lugar; después murió la duquesa Rosario, y el salón ha permanecido cerrado hasta la noche de que venimos hablando.

Su Majestad la Reina bailó la primera con el duque del Arco, y S. M. el Rey con la duquesa de Alba; acto seguido salieron innumerables parejas de aristocráticos bailarines. Momentos antes habían llegado SS. AA. la Infanta doña Isabel, la Duquesa de Talavera y el Infante don Fernando.

La Infanta doña Isabel viste traje de tussú de plata y luce hermosas perlas y diadema de brillantes; también de plata es el traje de la Duquesa de Talavera, quien se adorna con joya de gran valor.

Sobre las claras «toilettes» se destacan los lazos rojos de las damas de la Reina.

La duquesa de Fernán Núñez está guapísima con vestido de tussú de oro y diadema de brillantes; la de Medinaceli lleva su histórico collar; las de Mandas y Arión están ideales. También recordamos a las duquesas de Almazán, Almenara Alta, Andria, Lerma, Pastrana, San Pedro, Plasencia, Unión de Cuba, Santa Elena, Vistahermosa y Seo de Urgel; marquesas de Argüeso, Aranda, Bendaña, Casa Pontejos, Hoyos, Rafal, Romana, Mérito, Velada, Villadarias, Aguila Real, Balboa, Aldama, Santurce, Riscal, Benicarló, Viuda de Albaserrada, Bermejillo del Rey, Casa Torres, Martorell, Llano de San Xavier, Prado Ameno, Rivera, Santa María de Silvela, Someruelos, Valdefuentes, Valdeiglesias, Villabragima, Villanueva de Valdueza, Villatoya, Zahara, Cuevas del Rey, Cavalcanti, Arriluce de Ibarra, La Guardia, Amboage, Marzales, La Granja, Cortina, Figueroa, Cambil y Viuda de Nájera; Condesas de la Maza, con un vestido muy original, Alcubierre, Eril, Paredes de Nava, Ribadavia, Torrejón, Villagonzalo, Bulnes, Dehesa de Velayos, Torre de Cela, Vilana, Salinas, Crecente, Torres de Sánchez Dalp, Catres, Limpías, Finat, Garvey, Limour y Yebe, que estaba preciosa con elegante vestido de reflejos metálicos; vizcondes de Eza, Fefiñanes y Peña Parda de Flores; y baronesa de Meyendorf.

El grupo de muchachas era un conjunto de gracia y juventud. La princesa de Thurn et Taxis, personificación de la elegancia suprema; la duquesita de Algeciras, marquesas de Mariño, Laula, Sofraga y Colomo; condesas de San Martín de Hoyos y Torrehermosa, y señoritas Livita Falcó y Alvarez de Toledo, preciosa con vaporoso traje de tul blanco salpicado de oro;

Falcó y Escandon, Milans del Bosch, Arteaga y Falguera, Martínez de Irujo, Ximénez de Sandoval, tan bonita como siempre con sus largos pendientes antiguos; Carvajal y Carvajal, muy mona de blanco; Escobar y Kirkpatrick, encantadora con traje rosa bordado de «strass»; Castellanos, Carvajal y Quesada, Rodríguez de Rivas, Rivero y Aguirre, Mazorra, Morenes y Arteaga, Heredia Spinola, Covarrubias, Silva y Mitjans, primorosamente vestida de «charmeuse» rosa; Tacón, muy guapa; Carvajal y Colón; G. Loygorri y Martínez Irujo, muy mona y bien vestida; Piñero y Queralt, Fernández de Henestrosa, Álvarez de Toledo y Mencos, Urquijo, preciosa con juvenil y elegante «toilette»; Pardo, Manuel de Villena, López de Carrizosa, Fernández de Henestrosa, guapisima con su pelo cortado; Queralt y L. Nieulant, Pérez San Millán, Comyn, Bertrán de Lys, Heredia, Figueroa, Santos Suárez, Quiroga y Pardo Bazán, Cardona, Collantes, Larios y Fernández Villavicencio, Benavites, Soriano, Cavestany, Castillejo, Marichalar, Pérez Caballero, Carcer, Delgado, Ozores, Rózpide, Sánchez Guerra, Travesedo, Bernaldo de Quirós, Rúspuli, Silva y Goyeneche y muchas más. La recién casada señora de Carvajal y Colón, con una preciosa diadema de brillantes, estaba lindísima.

También asistieron las señoras de Ruiz Jiménez, Díaz Agero, Núñez de Prado, Landecho, López Dóriga (D. Juan y D. Francisco), López de Carrizosa (D. Xavier), Pelizaeus, Bañer (don Ignacio), Areces, Basa, Amezúa (D. Manuel), Creus, Cavestany (D. Julio y D. Alvaro).

Del Cuerpo Diplomático estuvieron los em-

bajadores de Alemania y de Francia, con la baronesa Langwerth von Simmern y Mme. Defranco; el de Bélgica, la baronesa y Mlle. Borschgrave; el de los Estados Unidos, Mr. Moore; el de Italia, marqués Paulucci di Calboli; el príncipe de Ligne; el general y Mme. Clark; el consejero de Inglaterra y Mrs. Gurney; el secretario de la misma Embajada y Mrs. Thomas; el ministro de Suiza y Mme. Mengotti; el conde Changy; el duque Caffarelli, el coronel Marsengo; los señores Bartier y Bachtal, y algunos más.

Concurrieron igualmente el presidente del Senado, conde de Romanones; los ministros de Estado y Gracia y Justicia, Sres. Alba y conde de López Muñoz; el ex presidente, Sr. Sánchez Guerra, los ex ministros, marqueses de Figueroa, Cortina y marqués del Rincón de San Ildefonso; conde de Esteban Collantes; vizconde de Eza, y Sres. Domínguez Pascual, Cañal, Francos Rodríguez y Pedregal; el alcalde, señor Ruiz Jiménez; el gobernador civil, Sr. Navarro Reverter; el presidente de la Diputación, señor Díaz Agero; los artistas Sres. Moreno Carbonero, cuyo talento hará que sus obras figuren, en los siglos venideros, como los Velázquez, los Rubens y los Goya de nuestro tiempo; Benlliure y Comba; los académicos y literatos, conde de las Navas, marqueses de Villaurrutia y Vinent, y Sr. Landecho.

Los duques de Fernán Núñez, Vistahermosa, Infantado, Baena y San Pedro; marqueses de Aldama, Valdeiglesias, Rivera, Aranda, Bendaña y Pons; condes de Elda, Campo de Alange, Maceda, Maza, Velle, Vilana y Salinas; generales Milans del Bosch, Cavalcanti y Manrique de

Lara, y Sres. Trevesedo, Covián, López Dóriga, Aguilar, R. de Escalera y Spottorno, entre otros.

Una nota flamenca.

Se suspende momentáneamente el baile y, en el gran salón, dando frente a la Real Familia, se presenta Pastora Imperio, la gitana artista por excelencia, el ídolo del público, de todos los públicos, y la admiración de cuantos saben apreciar su mérito.

Con su gracia habitual cantó y bailó los números más populares de su repertorio.

Mientras tanto en otro salón el cantador clásico del arte flamenco cantó, acompañado por el guitarrista Montoya.

Acto seguido se sirve espléndida cena: primero a las personas Reales, a quienes acompañan las damas de la Reina y algunos diplomáticos; después a los demás invitados, para proseguir más tarde el baile.

Desde la terraza con templamos el jardín; los ligeros murmullos de la noche, amortiguan el de la fiesta.

Dentro del palacio reinan luz y alegría; fuera tenue claridad y misterio.

La fiesta que termina es una realidad de imborrable recuerdo, que las muchachas de hoy relatarán a sus nietecillos, evocando dulces impresiones de su juventud; la luz del alba, que perfila los árboles, es una dulce esperanza, con la que todos abandonan el palacio del ilustre prócer y de la ideal duquesa: la esperanza de que fiestas análogas se repitan.

MARIA DE PERALES.

A BENEFICIO DE LA HOSPEDERÍA DEL PATROCINIO

LA FIESTA DE "EL CHALET"

Los marqueses de Valdeiglesias poseen en los alrededores de Madrid, entre Chamartín de la Rosa y Tetuan de las Victorias, una preciosa y extensa finca llamada *El Chalet*. Hay en su centro un elegante *chalet* de campo, en el que, en las tardes de invierno y primavera, acuden con frecuencia a tomar el té, con los dueños de la finca y sus hijos, numerosas personas de la sociedad madrileña.

En el parque que rodea el *chalet* hay encantadores parajes: un estanque de azulejos con surtidor de agua en el centro, un rincón que bien pudiéramos llamar el *Alto del León* y numerosas plazoletas y calles, bordeadas de rosales y otras flores y sombreadas por árboles de muy diversas clases. De lo que era un campo apenas cultivado han hecho los marqueses de Valdeiglesias una magnífica finca, que algún día describiremos con todo el detenimiento que merece. En ella se dió a fines del mes pasado una fiesta animadísima, organizada a beneficio de la Hospedería del Patrocinio de María, noble obra social que viene practicando admirables servicios y cuyo patronato preside la duquesa de Fernán Núñez. Y justo es decir que tanto por la actividad y el talento de la noble dama organizadora, como por la cooperación que le prestaron los marqueses de Valdeiglesias,—que comenzaron por poner a su disposición *El chalet*—la fiesta resultó brillantísima, siendo sus resultados satisfactorios en extremo.

Formaban la junta organizadora, con la duquesa de Fernán Núñez, las de Montellano y Zaragoza, la señora de Pelizaeus y sus hijas María Luisa y María Rosa del Arco, las marquesas de Aguila Real, viuda de Nájera y Valdeiglesias y las señoritas Inés Arteaga, Mercedes Castellanos y María Echarri.

Todas ellas se hicieron acreedoras al elogio y a las felicitaciones que prodigaron los concurrentes a la divertida fiesta de jardín.

Las Reinas y los Infantes, que gustan siempre de asociar sus nombres a toda obra benéfica y de cultura, dignáronse asistir al festival, contribuyendo de este modo a su brillantez.

En poco más de horas *veinticuatro* el *chalet* quedó admirablemente dispuesto para el acto.

De ello cuidose, con los Valdeiglesias, la duquesa de Fernán Núñez que, como aquellos, no dudó en prestar su propio esfuerzo manual.

La ilustre dama es una organizadora extraordi-

naria, infatigable, que en todo muestra su acción, su celo y su buen gusto. Ella misma trabajó de un modo admirable, ocupándose hasta de los más leves detalles de la colocación de los tapices, de las mesas para el té, de las sillas, etcétera, para que nada faltara. Y encontró en los dueños de la finca la cooperación y la ayuda necesarias para lograr el resultado eficaz y apetecido.

Desde antes de las cinco de la tarde comenzaron a llegar a *El Chalet* numerosas personas de la sociedad, principalmente señoras y señoritas. Por la carretera del Hipódromo, para continuar luego por la de Tetuán Fuencarral, desfiló constantemente una verdadera caravana de automóviles. Otros muchos fueron por los Cuatro Caminos, siguiendo la carretera de Fuencarral, hasta el lugar conocido por «Mesón del Negro». Los tranvías, que habían establecido un servicio extraordinario, llevaron también numerosa concurrencia. Los autobuses que también habían ideado un servicio especial, no pudieron hacerlo a causa de la huelga.

Los automóviles se iban colocando ordenadamente a un lado, evitándose toda aglomeración. El servicio de orden estuvo también admirablemente dispuesto.

En *El Chalet* estaba todo perfectamente dispuesto para la fiesta. En un naciente bosquecillo de acacias se había improvisado el teatro, en el que habían de presentarse interesantes números de *variétés*, como el Caballero Tho Rama, con sus admirables experimentos de adivinación del pensamiento, y el popularísimo Ramper. En otro lugar, una tómbola, con gran cantidad de valiosos regalos, enviados por los Reyes y los Infantes, por la propia duquesa de Fernán Núñez y sus deudos y amigos. Las papeletas eran vendidas por distinguidas señoras y señoritas, al precio de cinco pesetas para los regalos importantes y de una para los demás.

Dos orquestas estaban preparadas para regalar a la concurrencia con sus conciertos. Una de ellas era la ya popular orquesta del mastro Ibáñez. La otra, la música guatemalteca *La marimba*, muy original y notable, que ha alcanzado en Madrid un gran éxito.

En el *chalet* estaban dispuestas las mesas para servir el té a la Real familia y en otros sitios las preparadas para los concurrentes. El servicio fué excelente. También se sirvieron horchata, helados y refrescos, estando al cargo de ello señoras

y señoritas, quienes, por cierto, tuvieron el prurito de cobrar precios módicos.

Detrás del *chalet* funcionaban los columpios de barcas, amenizando el espectáculo el clásico organillo. En las terrazas y en los paseos había dispuesto una iluminación extraordinaria de originales faroles a la veneciana, de distintas formas, que llamaban la atención. La calle que conducía a la horchatería ofrecía preciosa perspectiva. Minutos después de las cinco y media comenzaron a llegar las personas Reales, que fueron recibidas por las damas de la Junta, las autoridades y otras personas.

Asistieron la Reina Doña Victoria y sus augustas hijas las Infantitas Doña Beatriz y Doña Cristina, acompañadas por la condesa del Puerto; la Reina Cristina, con la condesa de Mirasol; la Infanta Doña Isabel, con su dama la señorita Margot Bertrán de Lis, y el Infante Don Fernando y la duquesa de Talavera.

Las augustas personas recorrieron todas las instalaciones, haciendo de ellas grandes elogios, especialmente del teatro, formado con tapices y con un escenario precioso, adornado con flores. En la tómbola, cuya gradería estaba totalmente llena de regalos, adquirieron numerosas papeletas.

Pasaron después al *chalet*, en cuya terraza tomaron el té. El servicio fué perfectamente hecho por el Hotel Ritz, cuyos camareros iban de librea. Auxiliaban también los servidores de la Casa de Fernán Núñez, con sus libreas de gala.

Terminado el te pasaron al lindo teatro, ocupando en primera fila los sillones dispuestos para ellas. La orquesta Ibáñez amenizó el espectáculo.

En el teatro hubo dos secciones: a las seis la primera y a las siete la segunda, ambas concurrencias. El gracioso Ramper, el admirable Tho Rama y la orquesta fueron muy aplaudidos.

La concurrencia se diseminó luego por el jardín, paseando, columpiándose en las barcas, tomando horchata y refrescos y ocupando las mesas para tomar el té. Este fué amenizado por la original *Marimba* guatemalteca, que tocó aires de su país y otros españoles, como el pasodoble *Gallito*.

La Real familia permaneció en *El Chalet* hasta última hora de la tarde, muy complacida de la fiesta. Sus Majestades y Altezas felicitaron a la duquesa de Fernán Núñez, a los marqueses de Valdeiglesias y a todas las señoras de la Junta.

RECUERDO HISTÓRICO

LA CAMPAÑA TERRIBLE

III

MURU - MURUGARREN



MANECIÓ el 27 de Junio de 1874, fecha tan infausta para las armas liberales, como brillante para las armas carlistas.

Con las primeras luces de la aurora apareció el ansiado convoy en Montalbán; pero no llegó entero: muchos carros se habían quedado atascados en el barro del camino, y aunque se creyó que no tardarían a su vez en llegar, por el momento no había más que 10.000 raciones de pan, que se distribuyeron, sin orden del Marqués del Duero, a la columna de Martínez Campos, aprovisionándose, en parte, las tropas de Echagüe y Blanco, que ocupaban Abárzuza, con las raciones de tocino almacenadas allí por los carlistas y abandonadas después en su retirada.

Entre tanto clareaba apenas la borrascosa mañana, cuando se inició el fuego por la izquierda de las fuerzas de Concha, corriéndose después por todo el resto de la línea, sin que ni unos ni otros, liberales y carlistas, hiciesen otra cosa, hasta el medio día, que conservar sus respectivas posiciones. Gran error por parte del Estado Mayor del Marqués del Duero, pues si las tropas de la derecha atacan entonces la extrema izquierda de los facciosos, casi por completo desguarnecida a aquellas horas, las trincheras de Muro y de Murugarren hubieran quedado del todo envueltas, tomadas de revés y quizá todas las defensas carlistas de Estella. Más tarde fueron aquellas posiciones de tal modo reforzadas, que puede afirmarse que de Murugarren a Eraul quedó concentrado más de la mitad y mejor parte del ejército faccioso que combatía en Navarra.

Al sonar los primeros tiros, Rosell, en la línea liberal, formaba a la izquierda, Martínez Campos el centro y Echagüe la derecha.

Ardía Abárzuza desde bien temprano, atribuyéndose el accidente a desmanes de la tropa y a la circunstancia que llevaba consigo la gran aglomeración de fuerzas, obligadas a hacer los ranchos, no sólo en los hogares, sino también en los suelos de las casas y hasta en las calles, que, por ser estrechas, ofrecían mayor peligro de incendio. Pudo sofocarse el fuego, en un principio, por los ingenieros; pero no tardó en reproducirse y en tomar otra vez incremento, a consecuencia del fuerte huracán, no pudiendo ya remediarse porque las tropas, todas, salían del pueblo a continuar su interrumpido combate.

El general en jefe, que desde luego comprendió la existencia de incendiarios en las filas de sus soldados, censuró duramente tan criminal conducta, prometiendo, al terminar la batalla, severo y ejemplar castigo.

Subió después Concha con el Coronel Castro y el Comandante de Artillería, Zapata, a la torre de Abárzuza, observando desde lo alto el conjunto de la línea carlista y el cúmulo de defensas que tenían hechos los facciosos en las vertientes y en las cumbres de los montes de Estella. A la vista de las imponentes posiciones, Duero decidió atacar con su ala derecha a Muro y Murugarren, pétreo fortaleza natural, trocada por el enemigo en formidable ciudadela, y órdenes inmediatas envió a Rosell y a Campos para que, con sus respectivas fuerzas, simulasen un ataque frontal sobre Villatuerta y sobre Zurcuain, tan pronto él lanzase sus tropas y las de Echagüe al asalto sobre la izquierda de los

carlistas. Antes de tomar una vigorosa ofensiva preciso le era a D. Manuel de la Concha proteger la extrema derecha de su línea de batalla contra un ataque envolvente del enemigo.

Tres batallones de la división Beaumont y una batería de montaña Plasencia fueron a situarse en los altos de Abárzuza, hacia las avenidas de Eraul; uno de la misma división, parte dentro del pueblo y parte protegiendo una batería Krup, colocada sobre la carretera de Estella, que debía de batir la ermita de San Pedro de Muro; dos batallones más, también pertenecientes a las tropas de Beaumont, quedarían, en las inmediaciones de Abárzuza, a disposición del General en jefe.

Protegido de este modo el flanco derecho, el marqués del Duero prepara, como la tarde anterior, el avance de su infantería con el fuego de sus cañones.

Emplazadas las piezas entre Zabal y Abárzuza, y enfiladas en dirección a Muro y Murugarren, formó Concha una gran batería de 40 cañones Krup, que protegían dos batallones, una sección de ingenieros y 12 escuadrones. La ba-

tería de la derecha, sobre la carretera de Estella, uniría también sus disparos en la misma dirección. El Marqués del Duero, con el Cuartel General, situóse detrás de la gran batería.

A las tres y media cesó el fuego de los Krup entre Abárzuza y Zabal, oyéndose los cañonazos y descargas por el lado de Grocin, el continuo silvar del viento y el inacabable bramar de la tormenta.

Respiran los carlistas, atrincherados en Muro y Murugarren, y las columnas del Marqués del Duero se disponen para el asalto.

Avanzan por la derecha fuerzas de la brigada de vanguardia sobre Muro, y por la izquierda fuerzas de la división Reyes sobre Murugarren. Doce batallones cargan. Blanco marcha al frente de sus cazadores.

Desplegados de izquierda a derecha, para abrazar con sus guerrillas la parte de la línea enemiga formada por la ermita de San Pedro de Muro y trincheras que se extienden por ambos flancos. Ciudad Rodrigo, Alcolea, Barbastro y Estella, llevando dos compañías desplegadas en guerrilla, dos de sostén y cuatro de reserva general, y a retaguardia, en el centro, para acudir a donde necesario fuera, cuatro compañías del regimiento de Guadalajara y cinco de la reserva de Zamora; se lanzaron, unos y otros, monte arriba, después de atravesar, con el agua a la cintura, el riachuelo cercano a Abárzuza.

A su vez, los batallones del Mariscal de Campo D. José de los Reyes suben también, cubriendo el flanco izquierdo de los cazadores, y en idéntica formación de combate.

Entonces empieza la simulada ofensiva de Martínez Campos sobre el Zurcuain y de Rosell sobre Villatuerta.

Las defensas carlistas heriban de boinas y de bayonetas; clavados en sus posiciones los voluntarios del Pretendiente, prontos a vencer o a morir, un estentóreo grito de «Viva Carlos VII» salía

de trincheras, zanjas y parapetos. Nutridas y certeras descargas hechas a cubierto, de frente y de flanco, trataban de cerrar el paso a los guerreros de la libertad, que avanzaban sin cesar.

Por el lado de Muro y de Murugarren era espantosa la subida. La configuración del terreno, surcado de arroyos profundos, zanjas, setos y barrancos, descomponían por entero la formación de las compañías, llegando por completo desunidas en el momento del choque. Al mismo tiempo el agua y el viento les daban de cara a los soldados y el humo les cegaba, haciéndoles invisible la asaltada posición, hasta el instante de la lucha cuerpo a cuerpo.

Peleaban unos y otros en estas asperezas pisando lodo, azotados por el granizo, calados hasta los huesos. Y en esta pugna sangrienta, horrible en pérdidas por ambos lados, lo era más todavía en las filas de Reyes y de Blanco, cuyos soldados, hambrientos y aniquilados de fatiga, caían a centenares, atravesados por las bayonetas carlistas.

No obstante, hubo momentos en que los cazadores coronaron las alturas y expulsaron de sus trincheras a los carlistas. Fueron necesarios los prodigios de valor sereno y de arrojo brillante del bravo Montoya, teniente coronel del 3.º de Navarra, que, gallardo, se destacaba en uno de los parapetos, por su impermeable de seda, para que sus gentes recuperasen el ánimo perdido,



El Marqués del Duero, moribundo, es recogido del campo de batalla.

tería de la derecha, sobre la carretera de Estella, uniría también sus disparos en la misma dirección. El Marqués del Duero, con el Cuartel General, situóse detrás de la gran batería.

A las tres de la tarde el espectáculo es imponente. Disparan sin cesar los cañones sobre las defensas carlistas, arrojando sobre ellas torrentes de metralla: pero no es fácil el blanco, y aunque algunos parapetos, zanjas y trincheras se deshacen o desploman, enterrando entre tierra y piedras a sus mutilados defensores, la mayor parte permanecen intactas, no correspondiendo a sus esfuerzos los efectos del fuego de la artillería.

Pero a pesar de que el estrago de los Krup en los fortificados montes no es lo que debiera de ser, los voluntarios de D. Carlos, con todo su bien probado valor están aterrados, y ocultos en sus zanjas y trincheras, creen mil veces morir, aniquilados por este volcán de metralla.

Únense los desencadenados elementos a la matanza humana: el estampido de los truenos se une al tronar de los cañones, y el huracán, el granizo y la lluvia, el relámpago, el rayo y las explosiones, revueltos y confundidos, toman parte en el sangriento drama marcial.

La gran batería está cubierta por el humo que producen sus disparos y el que lanzan sobre ella los incendios de Abárzuza; pero cuando las violentas ráfagas del huracán los rasgan a tro-

precipitándose, como un alubión de carne y de acero, sobre el enemigo.

También los regimientos de Ramales y de Cuenca, de la brigada Molina, de la división Reyes, hicieron prodigios de bizarría; pero diezmados por el plomo y por el hierro de alabes y de navarros, ven caer herido a su brigadier, y retroceden abrasados por el fuego incesante de los facciosos.

Varias veces renueva sus asaltos la valiente infantería de Concha, arrojándose con ímpetu formidable sobre los reductos del enemigo; el brío de los carlistas hace inútiles tales prodigios de valor, y sólo consiguen, los soldados de la libertad, morir o regar con su sangre las defensas de los facciosos.

Las fuerzas de Blanco se retiran hacia Abárzuza y las tropas de Reyes a Zabal.

Mientras se desarrolla el duro combate de Muru y de Murugarren, lanzan los carlistas fuerzas poderosas a las alturas de Abárzuza, que defienden, con una batería Plasencia, los batallones de Soria, Luchana y reserva de Guadalajara de la división Beaumont.

Críticos son los momentos, porque las tropas defensoras son escasas ante el número de los facciosos, y el ala derecha del Marqués del Duero pudiera verse envuelta en la maniobra carlista.

Beaumont envía, desde las inmediaciones de Abárzuza a las fuerzas destacadas, un batallón de Asturias y otro de Valencia. Juntos los cinco batallones, y apoyados por el fuego de las piezas Plasencia, logran, después de ruda pelea, rechazar al enemigo, alejando, por el momento, el peligro de la extrema derecha del Ejército.

Contraatacan de nuevo los cazadores; otra vez ganan la áspera y pedregosa pendiente de Monte Muru y otra vez tienen que cejar, abrumados por los obstáculos y por el número de los facciosos, que, inexpugnables, arrojan las tropas de Blanco, a punta de bayoneta, sobre la carretera de Estella.

También por el lado de Zurucain operan con violenta ofensiva los carlistas, que rechazan, victoriosos, los soldados de Martínez Campos, cubriéndose de gloria, en brillantes cargas, el regimiento de cazadores de Villarrobledo, que, a sablazos, paraliza el contraataque faccioso de Murugarren.

Avanzaba la tarde y en ambos lados de la acción hacían sentir el excesivo cansancio, y en el campo carlista también la falta de municiones.

Concha, que desde la gran batería presenciaba el duro combate, decidió hacer el último esfuerzo, poniéndose al frente del ataque.

—Está visto—dijo el Marqués a su Ayudante de Campo Coronel Astorga—que hay que hacer lo que en las Muñecas...

El General en jefe se convertía en caudillo.

«Echagite—escribe Vega Inclán—, que, por la fiebre y la disenteria, yacía postrado en una manta junto a las piezas, quiso impedir la marcha del General en jefe, ofreciéndose a ejecutar por sí la operación que éste acometía. No lo consintió el Marqués del Duero, que varias veces le había recomendado se retirase a su alojamiento de Abárzuza, y, ya que no lo lograra, le obligó a permanecer en la línea de combate de la artillería.»

Concentradas el mayor número posible de tropas, pidiendo apoyo a las que manda Reyes, avanza el General en jefe y hace avanzar y desplegar a la caballería, que sitúa delante de la artillería, cerca de un grupo de chopos, al lado de un pequeño puente sobre el riachuelo que cruza la carretera de Abárzuza a Estella.

A la cabeza de seis compañías de los regimientos de León y de Valencia y de fuerzas de los extenuados cazadores, flanqueados todos, en su derecha, por los restos de la división Beaumont, y reiteradas las órdenes de ataque a las fatigadas fuerzas de Reyes, que no llegan, sube el Marqués del Duero la accidentada pendiente de Monte Muru. Pronto el declive del terreno hace apesarse de los caballos al General en jefe y a sus ayudantes, apoyándose Concha en el

brazo del Coronel Astorga. Sin escolta, y precedido de una guerrilla, continúa subiendo el bravo General en medio de un diluvio de balas que, de frente y de flanco, lanzan las trincheras de Muru y de Murugarren.

Las fuerzas a las inmediatas órdenes del Marqués del Duero se baten muy bien; pero para dominar las posiciones enemigas son insuficientes, y los refuerzos esperados no llegan. Un brusco y rápido contraataque de los batallones navarros destroza y aniquila a los soldados de Beaumont, haciendo fracasar el ataque por la derecha. El imponente aspecto de la caballería y los cañones contuvo la impetuosa carga de los facciosos, que volvieron a su defensa.

Concha, que observaba, atento, la línea enemiga, sin quitarse de los ojos los gemelos de campaña, murmuró:

«Esto está malo, lo dejaremos para mañana.»

Después, dirigiéndose al entonces Teniente de Húsares de la Princesa, que se encontraba a su lado, D. Federico Montero, Ayudante en aquellos días del Brigadier Manrique, y muerto hace pocos años de General de división, preguntó:

—¿Qué hora es?

—Las siete, mi General.

—Es tarde—replicó Concha—; hay que suspender el ataque—. Añadiendo—: ¡A caballo!

Dada la orden de retirada, y obedecida en el acto, los ayudantes del General descendieron rápidamente al pliegue del terreno, en donde, resguardados del fuego, habían quedado los caballos.

Solo ya el Marqués del Duero con su asistente Ricardo Tordesillas, dirigió una última mirada a las posiciones carlistas, y dijo:

—¡Ricardo, el caballo!

«Ricardo le acercó el caballo—dice un testigo de tan trágico suceso—y lo situó de través con la pendiente, a fin de que el general lo montase mejor; y al cruzar Concha la pierna derecha para dejarla descansar en el estribo, una bala de fusil, procedente, sin duda, de las trincheras de Murugarren, que se descubrieron sobre el flanco izquierdo, fué a atravesarle el pecho, derribándole sobre la grupa derecha del caballo, sin que bastasen apenas las fuerzas de Tordesillas, que quiso recogerlo en brazos para amortiguar el terrible golpe de su caída en tierra.»

Sentado en el suelo, y sostenido por su asistente, el Marqués del Duero, con la cabeza caída sobre el pecho y los brazos desplomados, parecía exánime; ni a sus labios, ni a su fisonomía, asomaba la menor señal de vida; revelaba la inercia de la muerte.

Las voces de Tordesillas atrajeron al Capitán Grau, Ayudante de campo del general, que descendía de las guerrillas avanzadas.

Grau desabotonó la levita de Concha y examinó la herida; parecía mortal; con muy poca sangre, el derrame debía ser interior.

La situación era gravísima, no solo por lo nutrido del fuego del enemigo, sino por la proximidad de los facciosos, que, si se enteraban de la gran catástrofe, podían apoderarse del heroico y sangriento trofeo que a bien poca distancia de ellos yacía.

Don Federico Montero, terminado el descenso, observó, con extrañeza, que el Marqués del Duero no se encontraba entre los grupos de jefes y oficiales que formaban el Cuartel General; nadie sabía nada, y alarmado con tan justo motivo el bizarro teniente, volvió a montar y se dirigió, con toda la rapidez que la aspereza del terreno le permitía, allí a donde había quedado el general en jefe. No tardó en distinguir, a la luz del crepúsculo, un pequeño grupo formado por dos hombres que rodeaban un cuerpo tendido en tierra y un caballo. Era el exánime Concha, Grau, Tordesillas y el bridón del general.

Ayudante y asistente lloraban desconsolados.

—Las circunstancias no son para mostrar debilidades—dijo Montero—. Hay que salvar al general.

En aquel momento llegaron un sargento, un corneta herido y un soldado.

Entre todos levantaron el cuerpo del Marqués del Duero hasta la silla del caballo, en donde lo recibió Montero; colocándolo, montado, delante de él, echada la espalda del moribundo general sobre el pecho del bravo husar. En aquel instante, Concha levantó los brazos hasta la cabeza, volviéndolos a dejar caer a plomo.

Entre tanto, la situación continuaba siendo gravísima; tan cerca de los defensas carlistas se encontraban que se oía hablar a los facciosos; de pie en las trincheras, gritaban:

—«¡Tirad al del caballo!»

Las balas dibujaban el fúnebre grupo. *Relampaguito*, que así se llamaba la andaluza jaca castaña que montaba Montero, se ponía de manos sobre las patas al sentir en el vientre el choque de la tierra que levantaban los balazos.

Cogidos el brazo y la pierna izquierdos del general por Grau, y el brazo y la pierna derechos por Tordesillas, descendió el triste cortejo al sitio inmediato al puente, en donde todavía se encontraban los escuadrones de Numancia, Pavia y Talavera.

—El general viene herido. ¡Viva el general!— exclamó Montero, dirigiéndose a los jinetes.

—¡Viva!—respondieron los valientes húsares, lanceros y cazadores... Destacándose en el acto, enviado por el jefe de Pavia, un ordenanza de húsares que, a participar el suceso, partió veloz hacia el Cuartel General.

Poco después, en Abárzuza, se adquiría la certeza de la muerte del Marqués del Duero. El balazo le había entrado por el lado derecho de la espalda, atravesándole la aorta, teniendo el orificio de salida a la altura del sexto botón de la levita. No restaba más que administrar los últimos Sacramentos al bravo general, y así se hizo.

Una mujer que salió del pueblo entonces a dar cuenta a los carlistas de la catástrofe, retrocedió asustada ante la gran cantidad de muertos que veía tendidos en el camino. Esta circunstancia quizá salvó al Ejército de un gran fracaso, pues enterados a tiempo los facciosos la retirada liberal, dado el estado de ánimo de los vencidos soldados, hubiese sido una desastrosa retirada.

Entre tanto, en las posiciones carlistas, nada se sabía. Conjeturas y pareceres mil surgían en las guarnecidas defensas, entre oficiales y entre soldados, exteriorizándose, muy principalmente, las ideas de un audaz ataque efectuado aquella misma noche, o de una completa defensiva.

El Alto Mando faccioso, desalentado a pesar de lo brillante de la acción, por el movimiento envolvente de Concha, por lo vigoroso de los ataques y, sobre todo, por la notoria falta de municiones, pensaba en la retirada, en el abandono de Estella.

Un rumor, que fué tomando cuerpo y que se confirmó al amanecer, dió a los carlistas la certeza del gran desastre en el campo liberal. Don Carlos Benítez Dávila, Marqués de Alé, ayudante de campo de Dorregaray, comprobó la noticia. Disfrazado pudo entrar en Abárzuza y vió personalmente el cadáver del Marqués del Duero.

Tocóse con rapidez diana y llamada, y como un torrente salieron los batallones carlistas de sus trincheras, zanjás y parapetos, desbordándose sobre la línea liberal. Pero era ya tarde para aprovecharse de los efectos inmediatos de la desdichada muerte de don Manuel de la Concha. Un fuego de artillería nutrido y certero protegía la retirada de las vencidas tropas que por los vecinos montes se alejaban.

Lo que por los facciosos hubo de considerarse ya como un nuevo fracaso, se trocó, para ellos, en grande y espléndida victoria, y Don Carlos hizo grabar en la hoja de su espada, al lado de Somorrostro y de San Pedro Abanto, el para las armas de la Tradición glorioso nombre de Monte Muru.

LORENZO RODRIGUEZ DE COPES.

Los Reyes y sus augustos hijos han dado comienzo a su jornada veraniega, marchando a Santander, donde pasarán buena parte del mes de Agosto. Al salir de Madrid—la Reina y los Infantitos en tren y el Rey y el Príncipe de Asturias en automóvil—fueron objeto de manifestaciones muy efusivas de afecto. Deseamos a la real familia un felicísimo verano, lo mismo que se lo deseamos al resto de los españoles.

MARTÍNEZ CUBELLS Y

EN EL ESTUDIO DE UNGF



Final de la escalera en la parte alta del estudio.

DON Enrique Martínez Cubells es, sin disputa, uno de los pintores españoles que goza de más merecido prestigio. Su firma es estimadísima en España y fuera de ella; porque hay que convenir en que si ha tenido aquí las más altas reconocimientos, en la Argentina, por ejemplo, no hay pintor español que le aventaje en reputación.

Buena prueba es que en cuantos viajes ha realizado Martínez Cubells a Buenos Aires, le han arrebatado los cuadros materialmente de las manos, si bien pagándolos a muy altos precios; que es el modo más agradable de que le arrebaten a uno las cosas.

Heredero de las grandes cualidades artísticas de su ilustre padre, D. Enrique Martínez Cubells y Ruiz supo desde el primer momento destacar su personalidad en un género que tiene tantos encantos, pero que ofrece tantas dificultades, como el marítimo. Asunto de mar, momentos de la azarosa vida de esa pobre gente, ruda y brava, que mantiene titánica lucha con los elementos de la naturaleza; tipos de pescadores, marineros y mujeres de la costa; perspectivas de mar; aspectos de puertos y radas... Y todo ello tan artísticamente reproducido, con tal luminosidad y con tanta vida, que sus cuadros tienen *no se sabe qué* inmaterial que es el alma y el aliento de las verdaderas obras de arte.

El espíritu artístico de nuestro ilustre compatriota se formó al lado de su padre— aquel famoso D. Salvador Martínez Cubells, cuyos cuadros *Educación del Príncipe Don Juan*, que se conserva en el Senado y *Doña Inés de Castro*, que se halla en el Museo de Arte Moderno, obtuvieron primeras medallas en Exposiciones nacionales—; residió algún tiempo, siendo aun joven, en Munich, y recorrió luego Alemania, Bélgica, Holanda, Italia, Inglaterra y Francia.

Así, cuando fijó su residencia en España, Martínez Cubells pudo trabajar con una base de estudio y cultura que fué para él una garantía de acierto. En 1897— a los veintitrés años—, obtuvo ya en Madrid una tercera medalla; en 1899 y 1901

dos segundas y en las exposiciones de 1904 y 1912 dos primeras medallas.

A las exposiciones del extranjero también concurrió con obras importantes. Y sus méritos fueron pronto bien reconocidos, como lo prueban las primeras medallas que logró en Amsterdam, Munich y otras capitales europeas. Además, en 1910, le fué otorgada medalla única en la Exposición de Santiago de Chile y una segunda en la de Buenos Aires del mismo año.

El prestigio que, a partir de entonces, ha conquistado Martínez Cubells en tierras americanas, ha ido creciendo constantemente. De ahí que cada vez que nuestro ilustre compatriota anuncia un nuevo viaje a la Argentina, las ofertas por sus lienzos son incontables y se han dado casos de llegar Martínez Cubells a Buenos Aires y tener ya solicitada toda su producción.

En Madrid, el afamado artista es profesor de la Escuela especial de pintura, escultura y grabado y de la de Artes y oficios. Posee las cruces de Alfonso XII e Isabel la Católica, así como las de caballero de las Ordenes de la Corona y de San Miguel, de Baviera.

Ha sido delegado oficial de nuestra nación en varias importantes exposiciones, entre ellas en dos de Munich, y ha ejercido la misión de Jurado en las exposiciones nacionales de Bellas Artes de Madrid, de los años 1906, 1910 y 1915.



Aspecto de conjunto de la estancia principal del Estudio.



Consola y cornucopia que se destacan sobre un magnífico tapiz.

Su producción es tan extensa como valiosa. Hombre infatigable ha trabajado con verdadero amor el arte. Consecuencia lógica de sus viajes y estudios de juventud son, entre otros lienzos, el titulado *El invierno en Munich* y el tríptico *Trabajo, Descanso, Familia*, que se halla en el Museo de Arte Moderno de nuestra capital.

Entre las principales obras suyas figuran *La vuelta de la pesca* de gran emoción y vida; *Un accidente*, que se conserva en el Museo de San Sebastián; *El viático en la Aldea*, que figura en el Museo de Arte Moderno; *Recuerdos del Cantábrico*, que está en la Academia de Bellas Artes de Río Janeiro y otros muchos que forman parte de colecciones particulares y oficiales de Nueva York, San Paulo, Munich, Viena, Barcelona, Buenos Aires y Madrid.

Labor de artista que ha sabido inspirarse en la naturaleza y en el estudio de los grandes maestros para formar sus creaciones; obra su vez, de maestro, al que la consagración ha dado un puesto preeminente entre los artistas españoles contemporáneos.

Ahora Martínez Cubells ha emprendido un nuevo viaje a América. Va acaso en mejores condiciones que nunca, por lo cual puede decirse ya el éxito brillantísimo que obtenga. Esta excursión quizás sea, además, la más importante de todas las realizadas hasta ahora por nuestro compatriota, porque no tendría nada de particular que

UN GRAN ARTISTA ESPAÑOL Y SU VIAJE Á AMÉRICA

después de Buenos Aires, visitase el gran pintor el Perú y otras repúblicas hispano-americanas, en donde le aguardan con extraordinario interés.

Para despedir a Martínez Cubells desfilaron, durante los últimos días del mes pasado, numerosos amigos y admiradores suyos, por su magnífico estudio de la calle de Monte Esquinza, verdadero museo que constituye un alarde de riqueza y de arte.

Las aficiones artísticas de su propietario se evidencian en este estudio soberbio, en el que Martínez Cubells ha conseguido reunir una porción de obras de gran valor y mérito, que ha acondicionado en varias estancias de lo que bien pudiéramos llamar espléndida morada señorial.

En los pisos altos de la casa que posee en la calle de Monte Esquinza ha instalado el pintor los salones de su Estudio. En una planta—la inferior—hay una sala de recibir, decorada con mucho gusto y una estancia de trabajo, amplia, muy luminosa, en la que se destaca un retrato del Rey Felipe IV, debido al pincel de Velázquez.

Otro cuadro—un retrato de la Reina—, del mismo inmortal artista, se halla en el salón principal de la planta superior, que es el verdadero Estudio y constituye, por sus grandes dimensiones, por las obras de arte que atesora y por el gusto con que está decorado, una estancia admirable que no tiene comparación sino con las de algunos grandes palacios.

Forma dos rectángulos de distintos tamaños. En el mayor hay una chimenea monumental, una porción de magníficas mesas de estilo español, un bargueño antiguo, un arca, varias armaduras, braseros, bronce, faroles, lanzas, etc., y varias banderas con águilas, amén de una rica colección de tapices que cubre gran parte de los muros.

De cuadros figuran allí, además del Velázquez citado, dos magníficos de la escuela flamenca, uno de don Salvador Martínez Cubells, padre del artista, muy bonito y otros del propio pintor, dueño de la casa. En una rinconada se destaca, sobre uno de los tapices una consola y un espejo de estilo Imperio, que hacen juego con una preciosa vitrina.



Otra vista del Estudio. Al fondo un cuadro de Martínez Cubells.

cer D. Enrique Martínez Cubells y Ruiz. Es un gran artista que vive como un gran señor y que puede tener la legítima satisfacción de pensar que debe cuanto posee a su esfuerzo personal, puesto al servicio de su talento y de sus entusiasmos de pintor.

En este Estudio, que dudamos de que haya otro que lo aventaje en Madrid, piensa nuestro artista organizar el año que viene reuniones de carácter artístico y literario, invitando a las personalidades más conocidas y a extranjeros ilustres que nos visiten.

Serán, seguramente, unas reuniones gratisimas que tendrán un marco ideal. No podrá pedirse nada más a propósito.

En tanto, Martínez Cubells navega con rumbo a la Argentina. Le esperan allí muchas satisfacciones, muchas alabanzas. Lleva un importante lote de cuadros; los últimos que ha pintado.

No podrá traer ni uno de vuelta. Eso, hoy día es un triunfo que sólo pueden alcanzar, en la opinión, artistas que han llegado a cumbres de la altura de D. Enrique Martínez Cubells.

Embajadores del fuste de este artista son los que de verdad complementan la labor que tenazmente realizan en tierras americanas los distinguidos diplomáticos que ostentan en las diversas repúblicas la representación de España.

Para el marqués de Amposta, Embajador acertadísimo nuestro en la Argentina, ¿qué mayor satisfacción puede haber que la de hallar ilustres compatriotas que enaltecen a España fuera de ella y procuran para su Patria timbres de orgullo? Martínez Cubells, como Fernando Mendoza y María Guerrero, como D. Jacinto Benavente, como Ortega y Gasset y Altamira y como tantos otros insignes españoles contribuye a mantener vivo allende el Océano el prestigio de la nación que supo ser madre amorosa y tiene la satisfacción de ver que sus hijos no la han olvidado.

Pero es preciso que estos Embajadores de las Artes y de las Letras no cesen en su labor de acercamiento espiritual. Sólo conservando lo que ya se ha conseguido podrá colaborarse en la obra, cada día más inten-



Artística chimenea monumental flanqueada por armaduras.

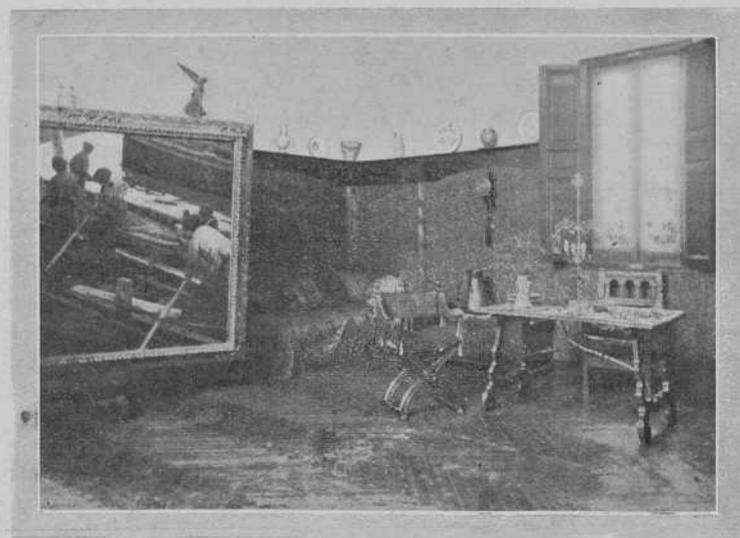
Hay que verlo y que pasar en él algún tiempo, para darse cuenta de la magnificencia de este Museo de bellezas artísticas que ha logrado hacer.

En la parte del rectángulo más pequeño hay nuevos objetos artísticos que complementan el gran efecto del salón.

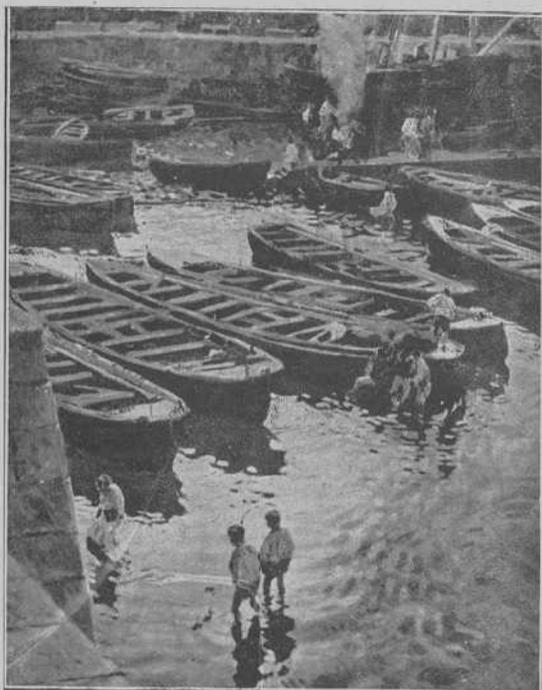
Pero no es esto sólo. Martínez Cubells es un hombre que goza con formar en su casa rincones bonitos. De pronto, en el extremo de uno de los salones se abre una puerta que da paso a un cuartito, iluminado con luz roja, en la que figura una imagen primitiva.

A lo largo del friso que recorre todo el Estudio, se leen los nombres de los más afamados pintores extranjeros y españoles. Es un homenaje a la memoria de estos grandes artistas que son gloria y orgullo de la Humanidad.

Hay que verlo y que pasar en él algún tiempo, para darse cuenta de la magnificencia de este Museo de bellezas artísticas que ha logrado hacer.



Un rincón de uno de los principales salones.



Lancha y lanchones en Bermeo.

obras; es necesario que los pintores, los escultores, los literatos, los músicos de la América española vengan a nuestra nación, en mayor proporción que lo que ahora lo hacen; y conste que reconocemos lo mucho que, en este sentido, se ha adelantado durante los últimos años.

Aquí no sólo sentimos una viva simpatía por el arte y las letras de Sud-América; nos compenetramos con ellas y nuestro corazón vibra al unísono de los corazones de nuestros hermanos.

Por eso el cabal conocimiento de sus aspiraciones, de sus trabajos, de sus triunfos y hasta de sus amarguras debe sernos tan familiar como a ellos.

Esta temporada última hemos tenido entre nosotros a Quinquela Martín, y él mismo puede hablar de la acogida que en España ha tenido. Por nuestra parte, siempre recordaremos su estancia entre nosotros. Literatos como don Enrique García Beloso, artistas dramáticos como Alippi, Muñío y Camila Quiroga; periodistas como Gobin y Mitre, y tantos más que han pisado recientemente tierra española, son testimonios vivos de lo que la intelectualidad y el arte de España saben hacer en honor de sus hermanos de América.

Bien es verdad que esta obra ha de tener apoyo en las Embajadas y Legaciones, y justo es consignar que tanto el actual Embajador de la Argentina como los distintos ministros de las demás repúblicas, ni escatiman ni escatimarán medio para contribuir a la intensificación del intercambio de que hablamos.

Acaso sea una utopía nuestra ilusión; pero nosotros soñamos con un mañana no lejano, en el que se hayan fundido en un solo crisol las aspiraciones

sa, de los diplomáticos. Para el año que viene se anuncia la ida a Buenos Aires del ilustre compositor Amadeo Vives. Su estancia en la capital del Plata será, sin duda, un gran acontecimiento. Y hay que pensar en que otros grandes prestigios españoles le seguirán, deseosos de procurar para España la mayor suma de afectos y de admiraciones.

La eficacia de estos viajes es, además, indudable. El beneficio que rindió para la unión hispano-argentina el de S. A. la Infanta Doña Isabel a Buenos Aires, en el recuerdo de todos está. Y el reciente del Infante Don Fernando a Chile no ha podido ser más beneficioso para el acercamiento espiritual de los dos pueblos.

Esperemos de esta excursión de Martínez Cubells frutos que algún día nos aprovechen a todos. Y, por lo pronto, deseemos a nuestro compatriota la mayor suma de satisfacciones en su artístico viaje.

Claro que, para que la expansión del arte español en América sea efectivo y permanente, es preciso que exista el intercambio de ideas, de conocimientos y de orientaciones entre aquellas Repúblicas y España.

No basta con que nuestros artistas vayan a la Argentina o Chile y hagan allí conocer y apreciar sus



Un aspecto del puerto de Bilbao.



La vuelta de la pesca.



El ilustre pintor español D. Enrique Martínez Cubells Ruiz.

y las conquistas del Arte y las Letras hispano-americanas; que éstas aparezcan ante el mundo formando un solo y compacto bloque, en el que se hayan compenetrado la vieja tradición española y los juveniles alientos americanos; un bloque indestructible que sea símbolo de fuerza, de progreso, y, en suma, de vida inextinguible, al través de los siglos y de las adversidades.

Elementos hay y entusiasmos no faltan ni en nuestro país ni del lado de allá del Atlántico. Solo es preciso el empujón que ponga en movimiento todas esas fuerzas que formen ese bloque.

En una reciente *interview*, Su Majestad el Rey ha expuesto una serie de iniciativas en ese sentido, de las cuales no es la menos im-



Subastando el pescado.

portante la que se refiere a la transformación del Real Palacio de Aranjuez en el Palacio de la Raza; gran centro de cultura hispano americana del que irradiará la obra de confraternidad que hoy carece de dirección.

Y si todo ello se coronara con el viaje, tan anhelado en los pueblos americanos, del Soberano español a aquellas repúblicas, la unión no sólo sería permanente e indestructible sino que ejercería una positiva influencia en la marcha de la política internacional del porvenir.

He aquí cómo debemos considerar como beneméritos a los españoles ilustres que van poniendo los jalones para esta obra trascendental.

JUAN DE AVILES

LAS VERBENAS MADRILEÑAS

CON las verbenas cambia la fisonomía de las noches de Madrid. Por las calles céntricas pasan, de ida o de vuelta, los carruajes abiertos, ocupados por gente generalmente joven, y siempre de buen humor. Llevan ellas pañolones de Manila, o los colocan sobre la recogida capota del coche; y el muñeco de cartón, con largo palo, y el florido bastón, son como estandartes o señeras de estos pequeños destacamentos de la alegría.

Las verbenas son algo íntimamente unido a la existencia del pueblo de Madrid; son como un trozo de su tradición. Madrid, en verano, sin verbenas, no parecería Madrid; no aseguramos que estaría peor, pero habría perdido su carácter esencial.

El modo de ser de nuestro pueblo, sus costumbres, lo que sea, piden que en cuanto llega San Antonio haya churros en la Florida y en cuanto se acerca el Carmen surjan «olas giratorias» en Chamberí. ¿Que los vecinos luego no pueden dormir? ¿Qué importa! El caso es divertirse lo más castizamente posible.

Cada verbenas tiene su característica propia, aun pareciéndose todas en el fondo. La de San Antonio, por ser la primera y celebrarse cuando aún no ha comenzado apenas el desfile veraniego, es más aristocrática; la de Chamberí, más burguesa—aun cuando el año pasado la *Kermesse* que organizó el conde de Vilana la elegantizó mucho—; la de Santiago, más pueblerina, y las de San Lorenzo y San Cayetano, más populares.

Este año las de San Antonio y San Juan han estado muy animadas, y la del Carmen promete no ser menos.



La ermita de San Antonio de la Florida.

Pero ¡los alrededores de San Antonio de la Florida han ofrecido para nosotros especiales encantos. Ante la ermita, en un ambiente mez-

cla de aromas de albahaca y de olor a churros, desfilaron centenares de automóviles y coches con muchas bellas damas aristocráticas. El espíritu de D. Francisco de Goya, que alienta en las pinturas inmortales del techo de la ermita, parecía vagar como una sombra sobre aquella muchedumbre aparentemente tan distinta, pero en realidad tan igual a la que él trasladó a sus cuadros.

La dama admirada y requebrada, el soldado y el estudiante, el torero y el vendedor, llevan en las verbenas actuales otros trajes que los de entonces; pero tienen las mismas preocupaciones y esperanzas y son espiritualmente los mismos.

A orillas del Manzanares, bajo la protección de San Antonio de la Florida, la imaginación se sentía transportada a los tiempos de nuestra lucha por la Independencia.

En la verbenas de San Juan el efecto era muy otro. Esta, celebrada en las inmediaciones de la estación de Atocha, parecía adquirir vida bajo la protección, no de don Francisco de Goya solamente, sino de todos los grandes maestros de la pintura, representados en los maravillosos cuadros suyos que se conservan en el inmediato Museo del Prado.

Momentos hubo en que la fantasía creía advertir, asomados, como geniecillos, los espíritus de estos grandes artistas a las ventanas del edificio, para ver tan pintoresca algarabía.

¡Verbenas madrileñas! Con vuestro poder de evocación, sois un pedazo de alma de Madrid, que subsiste al través de las mudanzas y los trastornos de la vida moderna.



Varios aspectos de las verbenas que en estos días se han celebrado y se celebran en Madrid.

(Fotografías Satué.)

BODAS ARISTOCRÁTICAS

GRATISIMO acontecimiento fué, a fines del mes pasado, la boda de la bella señorita Sofía Plá y Castillo, hija de los marqueses de Amboage, con don Juan O'Neill y Larios, marqués de Valdeosera y de Caltojar, hijo de los difuntos marqueses de la Granja.

Fué el acto en la iglesia del Santísimo Cristo de la Salud, que hallábase adornada con verdadero arte. En el coro, magníficos tapices y cruzando la nave del templo lindas guirnaldas de flores, de las que pendían gruesas bolas de blanca flor. El presbiterio, profusamente iluminado, era como un improvisado y bello jardín.

Los novios llegaron con sus padrinos, y a los acordes de una marcha nupcial entraron en la iglesia, ella del brazo del marqués de la Granja, hermano del novio, que les apadrinaba, y él dando el suyo a la madrina, marquesa de Amboage. Llegados al presbiterio, ocuparon los reclinatorios a ellos destinados y a sus lados colocáronse los testigos.

También se hallaban en el presbiterio Sus Altezas el Infante Don Fernando y la duquesa de Talavera.

La señorita de Amboage estaba muy bella, vistiendo elegante traje de *crépe* Georgette, con túnica y velo de encaje *point à l'aiguille*, que sujetaba sutil diadema de azahar. Se adornaba con varios hilos de perlas. La cola del traje era llevada por su hermano, el niño Ramoncito Pla.

La marquesa de Amboage vestía magnífico traje negro y mantilla de encaje. El novio y su padrino el rojo uniforme de los maestrantes de Sevilla.

Bendijo la unión y pronunció una sentida plática el virtuoso Padre Enrique Podadera, tan estimado en la sociedad de Madrid, y una gran orquesta, con voces, ejecutó durante la ceremonia un selecto programa.

En el acto civil firmaron como testigos: por parte de la señorita de Amboage, los marqueses de Aldama y de Alonso Martínez, los condes de los Gaitanes y de Tarifa y el gobernador civil de Madrid, D. Juan Navarro Reverter y Gómis, y por parte del novio, sus cercanos parientes el duque de las Torres, los marqueses de Larios, Riscal y Acapulco, y D. Juan de Larios. En su mayoría iban de uniforme.

Concluida la ceremonia, los ya marqueses de Caltojar y de Valdeosera y sus padres, recibieron efusivas felicitaciones de la concurrencia, que era muy numerosa y distinguida.

Buena parte de la sociedad acudió a testimoniarles sus simpatías.

Entre las damas que asistieron figuraban las duquesas de Lécera y Santa Elena.

Marquesas de Pontejos, Riscal, Acapulco, Aldama, Sofraga, Castel Nuevo, Valdeiglesias, Granja y Ariañy.

Condesas de Salinas, Limpias, Vado, Medina y Torres, Corbos y Tarifa.

Baronesa del Castillo de Chirel. Señoras y señoritas de Alonso Martínez, Rivero, Silva y Mitjans, Alcázar y Mitjans, Gómez Bea, Beruete, Moreno Osorio, Peláez, Lacot, Chávarri, García Ocaña, Navarro Reverter, Garnica, González Tablas, Fernández Villavicencio, Ruiz Jiménez y muchas más.

Desde el templo se trasladó la comitiva nupcial al palacio de los marqueses de Amboage, en la calle de Lagasca, que lucía adorno extraordinario de plantas y flores, aunque no le necesitaba aquella residencia, que es una de las más suntuosas y artísticas de Madrid. Poco después fué servido el espléndido almuerzo.

En el gran comedor, cuyos muros cubren ricos mármoles y en el que se destaca, como nota principal del decorado, un hermoso cuadro del granadino Morcillo, se dispuso una mesa de 18 cubiertos para los novios, padrinos y testigos.

En la *serre* y en mesitas cubiertas con manteles de colores azul, amarillo y rosa, se sirvió a los demás convidados en número de 130.

La grata reunión continuó después del almuerzo, que fué servido con verdadero primor, y se organizó un animado baile, que acompañó notable orquesta, mientras los novios cambiaban sus trajes por los de viaje.

Los marqueses de Caltojar salieron en automóvil para el Norte de España. Después de visitar varios puntos emprendieron una excursión por el extranjero.

Los nuevos esposos y sus padres recibieron muchas enhorabuenas. A ellas unimos la nuestra, haciendo votos por la felicidad de los recién casados.

EN la aristocrática iglesia de San Pedro de Neuilly se ha celebrado solemnemente la boda de la encantadora Princesa Genoveva de Orleans, hija de los Duques de Vendôme y sobrina del Duque de Orleans, jefe de la Casa de Francia, y de los Reyes de Bélgica, con el joven conde de Chaponay, perteneciente a una ilustre familia de la aristocracia francesa. Bendijo la unión el cardenal Dubois, arzobispo de París.

La ceremonia religiosa constituyó un gran acontecimiento para la sociedad francesa. A ella han asistido muchas de las personas que pertenecen a la Casa Real de Orleans y a la de Braganza, entre aquéllas



La señorita de Amboage y el marqués de Valdeosera después de su enlace.

los Duques de Montpensier, y gran número de personas de la primera Nobleza de Francia.

Entre los invitados se encontraban también los marqueses de Valderrazo, que desde hace unos días estaban en París con sus hijos, los Montpensier.

Su Alteza la Princesa Genoveva es, como se sabe, la tercera hija del matrimonio del Príncipe Felipe Manuel, Duque de Vendôme y de Alençon, y de la Princesa Enriqueta de Bélgica.

Los demás hijos de este matrimonio son la Princesa María Luisa Fernanda, casada con el Príncipe Felipe de Borbón, hermano del Infante Don Carlos; la Princesa Sofía y el Príncipe Carlos Felipe, Duque de Nemour.

El príncipe Felipe Manuel, Duque de Vendôme, padre de la bella Princesa recién casada, es hijo del Príncipe Fernando, Duque de Alençon, y de la Princesa Sofía de Baviera.

La Princesa Genoveva ha recibido, con motivo de su enlace, enorme cantidad de regalos valiosos de muchas personas Reales y de la aristocracia francesa. Los periódicos de París publican extensas listas.

La exposición de la regia canastilla de boda de los regalos en el palacio de los Duques de Vendôme, dió lugar a un interminable desfile de altas personalidades. Según los diarios franceses, acudieron a saludar a Sus Altezas y a la Princesa Genoveva más de cinco mil personas.

HA sido pedida la mano de la bella señorita Amelia Goyanes, hija del eminente Doctor, para el joven Catedrático de la Universidad don Cándido Bolívar Pieltain, hijo del ilustre entomólogo don Ignacio, Director del Museo de Ciencias, y sobrino de los vizcondes de San Antonio.

La boda se celebrará en el próximo octubre.

DE otras bodas próximas tenemos noticias. En agosto se efectuará en San Sebastián la de la señorita María del Carmen Peyrona, de distinguida familia donastiarra, con don Francisco de Laforga.

—Los marqueses de Tamarit han pedido para su hijo el capitán de Caballería, don Juan Suelvez y Goyeneche, la mano de la señorita María de las Mercedes Ponsich y Sarriera, perteneciente a aristocrática familia de Barcelona.

La boda se celebrará en el próximo octubre.



Los nuevos marqueses de Valdeosera y Caltojar con sus padrinos y testigos. Fotos. Marín.

LA VIDA MADRILEÑA

Una fiesta benéfica en el Ritz

En el Hotel Ritz se celebró el penúltimo sábado, por la noche, una brillante fiesta a beneficio del Centro Recreativo «España», para clases y soldados del Ejército y de la Armada. Asistieron SS. MM. los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria y SS. AA. la Infanta Doña Isabel y el Infante Don Fernando y la duquesa de Talavera, que fueron recibidos por las duquesas de Plasencia, Mandas y Almenara Alta y marquesa de Argüeso, que componían la Junta organizadora, con otras damas.

En el salón de fiestas se había improvisado un escenario para la sección de «varietés» que figuraba en el programa.

Allí se presentaron los bailarines de la revista *Cri Cri*, Mr. y Mrs. Jackson; la pareja de baile del Hotel Ritz, Mr. y Miss Travers, y la bella artista Pilar Alonso, que cantó algunos de sus cuplés más populares. Todos los números fueron muy aplaudidos.

Terminada esta parte de la fiesta, se trasladaron Sus Majestades y Altezas al jardín, donde se efectuó la rifa de un magnífico manto de Manila, y adquirieron buen número de papeletas, que expendían bellas señoritas.

Por último, se organizó un animado baile, que fué acompañado por la notable orquesta de Padureano Mirecky y la original Marimba guatemalteca «Excelsior».

Entre otras muchas damas, concurren a la fiesta las duquesas de Fernán Núñez, Medinaceli, Aliaga, Algeciras, Montellano y Unión de Cuba.

Marquesas de Viana, Hovos, Martorell, Arriluce de Ibarra, Benicarló, Casa Torres, Colomo, Frontera, Haro, Mariño, Marzales, Mérito, Santurce, Urquijo, Valdefuentes, Villadarias y Villatoya.

Condesas de Alcubierre, Maza, Finat, Limpas, Bulnes, Mendoza Cortina, Salinas, Torrehermosa, Vilana, y Yebes.

Vizcondes de Eza y Fefiñanes, y señoras y señoritas de Alba, Alós, Avial, Areces, Bañer (don Ignacio), San Millán, Bertrán de Lis, Borbón, viuda de Cabanilles, Carvajal y Carvajal, Urquijo, Heredia, Crespi de Valldaura, Creus (D. Gonzalo), Marichalar, Falcó y Alvarez de Toledo, Falcó y Escandón, Gasset, Gordon, Martos y Zabálburu, Marzales, Prado Ameno, Mérito, Monjardín y Ozores.

El baile se prolongó hasta la madrugada, lleno de animación, y la fiesta, en suma, fué un éxito completo, por el cual merecieron justas felicitaciones las damas organizadoras.

Festival de la Cruz Roja en el Retiro

No menos brillante fué el festival celebrado en la zona de recreos del Retiro, a beneficio de la Cruz Roja del distrito de Buenavista, por la Junta de Damas que preside la condesa de Alcubierre, y de la que forman parte la duquesa de San Pedro de Galatino y la marquesa de Aguila Real.

La condesa de Alcubierre y las señoras de la Junta, con el alcalde de Madrid, señor Ruiz Jiménez, recibieron a SS. MM. las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina, y a S. A. R. la Infanta Doña Isabel.

Las egregias damas recorrieron todas las instalaciones, adquiriendo flores en el puesto que tenía la marquesa de Balboa, con las señoritas María Sueca, María Antonia Ribera, Isabel Haro y Mimo Moreno Osorio; adquirieron papeletas

para la tómbola, y después pasaron a la terraza, donde tomaron el té.

Terminada la merienda, las Reinas y la Infanta se trasladaron al teatro, donde se representaron varios números de revistas y de circo, que resultaron muy interesantes.

Acabada la función, las muchachas se dedicaron al baile en la pista de patines, a los acordes de una buena orquesta.

De los diversos sérvicios y venta de papeletas se encargaron las señoritas de Heredia, Escrivá de Romani, Argelita, Oliva, Barranco, López Roberts, Marin y Barranco, Gómez, Méndez de Vigo, Ibaráten, Despujol, Benicarló, Tovar, Segura y Robles.

En el quiosco tocó, con su habitual maestría, la Banda Municipal, dirigida por el maestro Villa.

La recaudación fué muy lucida, y la fiesta resultó entretenida en extremo.

Sus Majestades y Alteza felicitaron a la condesa de Alcubierre por el éxito de su trabajo como organizadora.

Función en el salón de la Reina María Cristina

También en el salón de la Reina María Cristina, en la calle de Manuel Silvela, se ha celebra-



LOLA MEMBRIVES

Una flor, a otra tierra trasplantada,
cuyo germen brotó en Andalucía;
una fuente de dulce poesía
que de sal a la vez está impregnada.

Una artista de gloria coronada:
un tesoro de loca fantasía;
un enorme caudal de simpatía
por tu rostro a torrentes desbordada.

Tu belleza recuerda peregrina
la gentil sencillez de la amapola:
viva, pura, lozana, tersa y fina.

Gala de dos naciones eres, Lola:
que no en vano tu cuna fué argentina,
y en tus venas hay sangre de española.

JOAQUIN GUICHOT

do la fiesta organizada a beneficio de las Escuelas y Talleres del Apostolado, cuyo Patronato preside la duquesa de Medinaceli.

Asistieron a la representación los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, la Infanta Doña Isabel y el Infante Don Fernando y la duquesa de Talavera.

También concurren la duquesa y duque de Medinaceli, duquesa y duque de Fernán Núñez, con su hija Livita; duquesa y duque de Plasencia, duquesa de Mandas, condesa de Villagonzalo, marquesa de Aldama y su hija la de Colomo, condesa de San Martín de Hoyos, señoritas de Camarasa y otras numerosas personas.

El programa, en el que figuraban algunos números muy interesantes de circo, se avaloraba con el concurso de una distinguida personalidad, que, habiendo vivido en íntima relación con la Corte de Rusia, tomó directamente proyecciones fotográficas, de interés histórico, en los terribles momentos de la Gran Guerra y de los días que a ésta siguieron.

El señor Aznar explicó las interesantes proyecciones.

Cruzamiento del Duque de Santo Mauro en la Orden de Calatrava

En la iglesia de la Concepción Real de Calatrava se ha reunido el capítulo de la Orden militar de este nombre con las de Alcántara y Montesa para armar caballero y vestir el hábito de aquélla al joven prócer D. Rafael Fernández de Henestrosa y Salabert, duque de Santo Mauro, teniente de navío de la Armada española.

Al acto concurren numerosos caballeros de las tres Ordenes y muchas familias de la sociedad madrileña.

Presidió el capítulo el duque de Fernán Núñez, comendador mayor de Aragón, bendiciendo los hábitos el capellán señor Morales de Setién.

El duque de Santo Mauro fué apadrinado por el marqués de Laurencin. Le calzaron las espuelas el marqués de Huétor de Santillán y D. Fernando Espinosa de los Monteros.

Entre los caballeros que formaron el capítulo figuraban, además de los ya citados, el Príncipe Pio de Saboya, los duques de Montellano, Aliaga, Arco y Almazán; marqueses de la Torrecilla, Romana, Rocamora, Casa Real y Acha; condes de Elda, Cimera, Vilana, Creixell, Corbos y Casa Puente; vizconde de Val de Erro, y señores Martos y Zabálburu (D. Francisco y D. Luis), Landeicho (D. Jose), Barnuevo, Márquez, Suárez Guanes, Acha y Eizmendi.

En los bancos reservados para los caballeros santiaguistas tomaron asiento los duques de Medinaceli e Infantado y el marqués de Santa Cruz.

La concurrencia de Aristocráticas señoras fué muy numerosa. El duque de Santo Mauro recibió muchas felicitaciones.

Banquete en la Embajada de Francia

En la noche del penúltimo sábado se celebró en la Embajada de Francia una comida que fué honrada con la presencia de los Reyes.

Con S. S. M. M. se sentaron a la mesa, además de los embajadores, la duquesa de San Carlos, duquesa y duque de Fernán Núñez, duquesa y duque de Alba, duquesa y duque de Medinaceli, duquesa y duque de Montellano, marquesa y marqués de Viana, condesa y conde de Salinas, el marqués de la Torrecilla, el general y madame Clark, hijo de los embajadores; el conde y la condesa de Limur, el secretario M. Barbier y el vizconde de Cuverville.

Mundo Mundillo...



Los señores de Remírez de Esparza han trasladado la residencia a su finca de «La Golpelleira», en Villagarcía (Pontevedra), que ofrecen a sus amistades.

HA ingresado en la Academia de Ingenieros, después de realizar brillantes exámenes, Su Alteza el Infante D. Luis Alfonso, hijo del Infante D. Fernando y de la malograda Infanta Doña María Teresa.

En todos los exámenes demostró su excelente preparación y la seguridad de sus conocimientos.

En el de Matemáticas estuvo tres horas en la pizarra, respondiendo perfectamente a todas las preguntas.

Resultado tan satisfactorio honra no solamente al regio alumno, sino también a su profesor, el culto comandante de Estado Mayor D. Eduardo Escartin, cuya ilustración es bien conocida. El excelente maestro puede estar satisfecho de tan notable discípulo.

El Infante D. Luis Alfonso seguirá ahora los estudios de ingeniero militar en la Academia, siendo el primer miembro de la real familia que sigue esta carrera.

Al visitar en Palacio el aprovechado Infante a sus augustos tíos los Reyes de España y su noble abuela la Reina Doña Cristina, no solamente fué felicitado con gran cariño por sus brillantes exámenes, sino que Don Alfonso, en uno de esos rasgos tan corrientes en él, impuso por sí mismo el Toisón de Oro a su augusto sobrino, hijo de aquella bondadosa hermana, a quien tanto quiso.

Nos asociamos a las felicitaciones que con este grato motivo ha recibido Su Alteza estos días.

LA bella señora de Barroso (D. Eugenio), subsecretario de la Presidencia, ha dado a luz feliz-

CALZADOS "DARZY"

Son buenos.

Sus precios, moderados.

Fernando VI, 12

Notas de pésame

Los ilustres autores D. Serafin y D. Joaquín Álvarez Quintero, nuestros muy queridos amigos, pasan por el trance cruel de haber perdido a su bondadosísima madre, a la que adoraban, y para la que habían sido modelos de hijos.

Un accidente de automóvil, del que fué víctima toda la familia al llegar al Escorial, y el cual sufrió D. Joaquín Álvarez Quintero la fractura de una pierna, produjo en la anciana señora tal impresión que fué indudablemente causa de la dolencia que rápidamente la llevó al sepulcro.

Doña Candelaria Quintero, viuda de Álvarez Hazañas, había sufrido mucho hace dos años con motivo del fallecimiento de su hijo mayor, y había sometido su corazón a constantes emociones, como consecuencia de los estrenos de las obras de sus hijos.

mente, un hermoso niño. Madre e hijo se encuentran perfectamente.

También la marquesa de Aymerich ha dado a luz, con toda felicidad, un hermoso niño, hallándose bien madre e hijo.

Se ha celebrado el bautizo de la hija recién nacida de los señores de Saavedra (D. Enrique), dignándose ser su madrina S. A. la Infanta Doña Isabel.

Igualmente se ha efectuado el bautizo de la hija de los condes de la Ventosa, imponiéndosele el nombre de Fuencisla, y apadrinándola su abuela materna, la condesa de Guendulain.

LE ha sido concedida la banda de la Orden de Damas Nobles de María Luisa a la señora de



La bella señorita Belén Moya y Gastón de Iriarte, hija del que fué ilustre periodista y presidente de la Asociación de la Prensa D. Miguel Moya, que ha terminado con nota de sobresaliente, después de brillantes exámenes, la carrera de piano, siendo felicítadísima.

Icaza. Con este motivo ha recibido muchas felicitaciones.

El joven oficial de Caballería D. Guillermo Kirkpatrick, hijo de los marqueses de Altamira, ha tenido que guardar cama, a consecuencia del accidente que sufrió en una de las últimas sesiones de carreras de caballos. Al serle levantado

Casa RAMOS-IZQUIERDO

TROUSSEAU LAYETTES

Plaza de Alonso Martínez, 2. -- Teléfono 141-J

El cadáver fué trasladado desde El Escorial al cementerio de la Sacramental de San Justo, constituyendo una sentidísima manifestación de duelo el acto del entierro.

Nos asociamos de todo corazón a la inmensa pena que embarga a los ilustres dramaturgos y a sus hermanas doña Francisca y doña María, enviándoles nuestro sentidísimo pésame por la irreparable pérdida.

HA tenido el doloroso término que se temía la enfermedad que padecía la señorita Ana María Girón y Méndez, perteneciente a ilustre familia española.

Hermanos suyos son los marqueses de Montegudo y de Ahumada, y tía la marquesa de Moctezuma, princesa viuda de Pignatelli.

EN Madrid ha fallecido también la distinguida señora doña Fernanda de Tordesillas de Silvela, esposa de D. Faustino Silvela e hija de la condesa viuda de Patilla.

Es ésta una nueva y dolorosa pérdida con que la desgracia aflige a esta respetable familia. La sociedad se ha unido de corazón al duelo que ha producido, lamentando el triste suceso.

el apósito, se advirtió que, desgraciadamente, tenía una doble fractura en la pierna.

Hacemos sinceros votos por el rápido restablecimiento del paciente.

CON gran solemnidad, ha hecho su entrada en la Diócesis el nuevo obispo de Madrid-Alcalá D. Leopoldo Eijo y Garay, uno de los más prestigiosos prelados españoles, cuyos méritos y virtudes se han evidenciado en los obispados de Tuy y Vitoria.

El doctor Eijo fué objeto de un entusiasta recibimiento. A tales manifestaciones de entusiasmo nos sumamos nosotros, haciendo votos porque su sabiduría, su prudencia y su tacto hallen ocasiones en que poder prestar los servicios que todos los católicos esperamos del ilustre prelado.

DETALLE bien significativo para la sociedad madrileña ha sido que los regalos hechos, con motivo de la mayoría de bodas, bautizos y cruzamientos, últimamente celebrados en Madrid, han consistido en sortijeros de alabastro de la DUQUESITA, creación de esta casa, cada día más acreditada.

EN el castillo de Guadamur, en la provincia de Toledo, se celebró recientemente una agradable fiesta, obsequiando los marqueses de Argüeso con una comida a algunos de sus amigos. Después se organizaron animadas partidas de bridge.

POR el Ministerio de Gracia y Justicia se anuncia que doña María de la Soledad y doña Margarita Ruiz de Lihori y Resino y D. Juan Martínez de Vallejo, en nombre de su esposa, doña María Manglano y Cualó de Montull, han solicitado Real carta de sucesión en el título de barón de Alcahalí y San Juan de Mosquera, vacante por fallecimiento de D. José María Ruiz de Lihori y Pardines.

SE ha efectuado el cruzamiento, en la Orden Militar de Calatrava, del barón de Casa Soler. Le felicitamos muy cariñosamente.

EL Jurado nombrado por el Ateneo de Madrid para conceder el importante premio de la Fundación Charro-Hidalgo, correspondiente a 1923, lo ha concedido al trabajo que sobre *Ganivet* y su obra presentó el notable escritor don Melchor Fernández Almagro. Sea enhorabuena.

RESTAURANT IRIS BAR

SEVILLA, 16 TELEFONO 41-27 M.

Almuerzos, siete pesetas; comidas, ocho; cenas, cuatro pesetas desde las doce de la noche. De cuatro a ocho de la tarde, tes; meriendas en el salón del piso entresuelo. Esmerado servicio de Cervecería en la planta baja

La señora de Silvela era una dama de gran bondad y virtud. Dios habrá acogido en su seno su alma, purificada en el dolor y en la caridad.

Descanse en paz la virtuosa dama y reciba toda su familia nuestro afectuoso pésame.

TAMBIEN ha muerto la respetable señora doña María de la Cruz López Martínez, viuda de don Arturo Baldasano y Topete, cónsul que fué de España en Hamburgo.

Fuó dama de gran belleza en su juventud y de muchas virtudes y pertenecía a una distinguida familia gaditana.

De su matrimonio con el señor Baldasano deja seis hijos varones y dos hijas.

A todos ellos y al resto de la distinguida familia, enviamos la más cariñosa expresión de nuestro sentimiento.

EN Jerez ha fallecido la respetable señora doña María del Carmen Núñez de Villavicencio y Otaguer, marquesa de Domecq d'Usquain, muy estimada por su caridad y virtudes.

Descanse en paz.

EL REGALO DE LOS REYES

LA víspera de Reyes, Luisito y Margot, habían ido con su doncella a ver los escaparates de tiendas y bazares que en estos días ponen ante nuestra vista todo lo que nuestra imaginación pudo soñar.

En el escaparate de una de las mejores tiendas de juguetes, los niños quedaron entusiasmados ante la variedad que había: caballos de distintos tamaños, muñecas que andaban y movían la cabeza, un teatro guiñol, un triciclo, toda la guarnición de Madrid repartida en cajas de cartón, un tren con vías, automóviles mecánicos y otra porción de juguetes que no os digo por no ponerlos los dientes largos.

Fíjate en aquellos soldados, decía Luisín a la nena, ¡fíjate! Tienen cañones, alambradas, tiendas de campaña, ¿será así lo que me traerán?

Margot, absorta ante una muñeca más alta que ella, apenas si oía lo que decía su hermanito.

¡Y esa muñeca! —exclamaba—. ¡Qué bonita! ¿Has visto? Y mira, en ese armario, está todo su ajuar.

—Oye, Luisín, en Oriente, de donde abuelita dice que vienen los Reyes, todo debe ser precioso ¿verdad? Habrá unos bazares mayores que los de aquí. Porque, figúrate, ¡para traer tantos juguetes! Necesitarán unos trenes muy largos para transportarlos a Madrid.

La doncella, impaciente al ver que los niños no querían marcharse, les decía:

—Si no obedecéis, los Reyes pasarán por vuestros balcones sin dejar nada. Ya lo sabéis, que hoy hay que acostarse más pronto, porque si no estáis dormidos no habrá regalos.

Ante esta amenaza, los niños se

dejaron convencer y al fin marcharon, no sin volver varias veces la cabeza, para no dejar de contemplar el escaparate.

Al fin se acostaron después de haber puesto sus zapatitos al balcón. Aquella noche no podían dormirse, tenían esa nerviosidad del que espera algo que no llega tan deprisa como quisiera.

Apenas fué de día cuando Margot despertó. En camisón, y de pie en su cuna, expuesta a caerse de cabeza, la nena llama a grandes voces para que vengan a vestirla.

LAS SEÑORAS DISPONEN

HOY DE UNA FORMULA ABSOLUTAMENTE CIENTÍFICA PARA BORRAR POR COMPLETO EL BRILLO Y LAS ARRUGAS DEL CUTIS. DICHA FÓRMULA ADMIRABLE SE HALLA CONTENIDA EN LA

CREMA

"FLORES DEL CAMPO"

CAJA: 4,50 PESETAS

ÚLTIMA CREACIÓN DE "FLORALIA"

A los gritos despierta Luisín, que une sus voces a las de su hermana.

Al fin llegó la madre, y después de darles un beso, se dispuso a vestirlos. Los niños, impacientes por correr al balcón, se prestaban gustosos a aquella tarea que otros días resultaba interminable.

—Mira, mamá—decía Luisín—ya soy un hombre, hoy me he puesto los calcetines yo sólo.

La madre sonreía al ver la alegría de sus hijos y los mandaba callar.

Los niños, vestidos ya, corrieron al balcón, donde quedaron asombrados del montón de cosas que había; muchas más de las que habían pedido.

Luisito encontró la caja de solda-

dos que tanto había admirado el día antes, un mecano de los grandes, un libro de aventuras en que el héroe era un niño como él, que a pesar de sus pocos años triunfa siempre en toda clase de peligros, y un sin fin de juguetes más.

Margot, contentísima ante una casa de muñecas, en la que no faltaba detalle, no veía los otros regalos. Lo que se iba a divertir con todo aquello! ¡Cómo jugaría con sus amiguitas! Ahora ya iba a ser muy buena, porque con todo aquello no se aburriría nunca. Todas estas cosas decía

a su mamá, en lo que iba examinando uno por uno todos los juguetes.

De pronto vió un paquete con un papelito que decía: «A Margot, de parte del Rey Gaspar, para que siga siendo tan buena cuando la bañen».

Intrigado Luisito, ayudó a su hermanita a deshacer el paquete. Mira Luisito.

¡Mamá!—exclamó Margot. «Flores del Campo», y para mí sola. ¡Qué contenta estoy! Ahora ya no

me reñirás porque gasto tus perfumes.

Luisito la contemplaba y de pronto, dijo: «Oye, Margot; ya me dejarás ponerme a mí también, ¿eh?»

Sí, sí—decía la niña—pero no tienes que hacerme rabiarse y te pondrás poquita, porque quiero que me dure mucho. ¡Qué bueno es el Rey Gaspar! ¡qué sorpresa me ha dado. ¿Sabrá él que me gustaba tanto perfumarme?»

Los niños corrieron llenos de alegría a enseñar sus regalos. Y durante el año fueron muy buenos para que los Reyes les trajeran muchas cosas bonitas, como en efecto, se las volvieron a traer.

CAPERUCITA VERDE

SENAS QUE DEBEN TENERSE SIEMPRE PRESENTES

ALTISENT Y C.^{IA}

CAMISERIA Y ROPA BLANCA FINA
ULTIMAS NOVEDADES

Peligros, 20 (esquina a Caballero de
Gracia). -- MADRID

CASA SERRA (J. González)

ABANICOS, PARAGUAS, SOM-
BRILLAS Y BASTONES



Arenal, 22 duplicado

Compra y venta de Abanicos
antiguos.

BICICLETAS, MOTOCICLETAS, ACCESORIOS.
REPRESENTANTES GENERALES
DE LA

FRANÇAISE DIAMANT Y ALCION
BICICLETAS PARA NIÑO, SEÑORA
Y CABALLERO.

Viuda e Hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4.—MADRID.—Tel. 47-76

LA CONCEPCIÓN SANTA RITA

Arenal, 18. Barquillo, 20.
Teléfono, 53-44 M. Teléfono, 53-25 M.

LABORES DE SEÑORA
SEDAS PARA JERSEYS Y MERCERIA

Gran Peletería Francesa VILA Y COMPAÑIA S. en C.

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

FOURKURES CONSERVACION
MANTEAUX DE PIELS
Carmen, núm. 4.—MADRID.—Tel. M. 33-93.



EL LENTE DE ORO

Arenal, 14.—Madrid

GEMELOS CAMPO Y TEATRO
IMPERTINENTES LUIS XVI

CEJALVO CONDECORACIONES

Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios

Cruz, 5 y 7. — MADRID

ETABLISSEMENTS MESTRE ET BLATGÉ

Artículos pour Automobiles et tous les Sports.

Spécialités: TENNIS — ALPINISME
GOLF — CAMPING — PATINAGE

Cid, núm. 2. — MADRID — Telf.º S. 10-22.

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU
PALACE - HOTEL DE 5 A 7 1/2

CASA APOLINAR

-- GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES --

Visítad esta casa antes de comprar.

INFANTAS, 1 duplicado.



TELEFONO 29-51

HIJOS DE M. DE IGARTUA

FABRICACION de BRONCES
ARTISTICOS para IGLESIAS

MADRID.—Atocha, 65.—Teléfono M. 38-75
Fábrica: Luis Mitjans, 4. — Teléfono M. 10-34.

RAFAEL GARCIA

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS
— MADRID —

Calle de la Cabeza, 34. Teléfono M. 9-51

MADAME RAGUETTE

ROBES ET MANTEAUX

Plaza de Santa Bárbara, 8. MADRID

CASA JIMENEZ - Calatrava, 9

Primera en España en

MANTONES DE MANILA

VELOS y MANTILLAS ESPAÑOLAS
SIEMPRE NOVEDADES

Viuda de JOSÉ REQUENA EL SIGLO XX

Fuencarral, núm. 6. — Madrid.

APARATOS PARA LUZ ELECTRICA—VAJILLAS DE TODAS
LAS MARCAS—CRISTALERIA—LAVABOS Y OBJETOS
— PARA REGALOS

NICOLAS MARTIN

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las
Reales Maestranzas de Caballería de Zaragoza
y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza,
de Madrid.

Arenal, 14. Efectos para uniformes, sables
y espadas y condecoraciones.

LONDON HOUSE

IMPERMEABLES — GABANES — PARAGUAS
BASTONES — CAMISAS — GUANTES — CORBATAS
CHALECOS

— TODO INGLÉS —

Preciados, 11. — MADRID

HIJOS DE LABOURDETTE

CARROCERIAS DE GRAN LUJO — AUTOMOVI-
LES—DANIELS — AUTOMOVILES Y CAMIONES
ISOTTA FRASCHINI

Miguel Angel, 31.—MADRID.—Teléfono J. - 723.

Acreditada CASA GARIN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS PARA
IGLESIA, FUNDADA EN 1820

Mayor, 33. — MADRID — Tel.º 34-17

Sucesores de Langarica

SASTRES

Carmen, 9 y 11. MADRID

EUGENIO MENDIOLA

(Sucesor de Estolaza)

FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38.

Teléfono 34-09. — MADRID.

JOSEFA

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS
Y LAYETTES

Cruz, 41.—MADRID

LUIS R. VILLAMIL

AUTOMOVILES

MARMON :: NASH :: ESSEX

Alcalá, 62. — MADRID — Telf. S. 586,

Fábrica de Plumas de LEONCIA RUIZ

PLUMEROS PARA MILITARES Y CORPORACIONES

LIMPIEZA Y TEÑIDO DE PLUMAS Y BOAS

ESPECIALIDAD EN EL TEÑIDO EN NEGRO

ABANICOS—BOLSILLOS—SOMBRILLAS—ESPRITS

Preciados, 13.—MADRID—Teléfono 25-31 M.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

— DOMICILIO: —

MADRID || Alcalá, 53

Capital social. . . { 1.000.000 de pesetas suscripto.
505.000 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes 8 de
julio de 1909 y 22 de mayo de 1918.

Efectuados los depósitos necesarios.
Seguros mutuos de vida. Superviven-
cia. Previsión y ahorro. Seguros de
accidentes ferroviarios.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros.

JUGUETES

Gran Vía, 18.



Tel. M. 515.

COCHES DE NIÑO

FRANZEN

FOTÓGRAFO

Príncipe, 11.-Teléfono M.-835

CASA RAYO

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS
CONFECCION DE ROPA BLANCA

Fábrica en Almagro

Despacho: Caballero de Gracia, 7 y 9
MADRID.—Teléfono 21-06 M.

FÉLIX TOCA

Bronces - Porcelanas - Abanicos - Sombrillas
Camas - Herrajes de lujo - Muebles - Arañas

MADRID

Nicolás María Rivero, 3 y 5.—Tel. M. 44-77

Decir Chocolates

MATIAS LOPEZ

es decir los mejores Chocolates del mundo

ELIXIR ESTOMACÁL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

PARA EL TOURISTA

TODO VIAJERO AFICIONADO
A CUESTIONES ARTISTICAS
ENCONTRARA UNA UTILIDAD
EXTRAORDINARIA Y UN VER-
DADERO DELEITE LEYENDO
LOS SIGUIENTES LIBROS:

El Monasterio de Piedra.

Por tierras de Avila.

Una visita a León.

Vistas de Segovia.

POR

LEON ROCH

De venta en las principales librerías

ANGEL RIPOLL BATERIAS DE COCINA - ATAN-
JERAS DE TODAS CLASES :-

Magdalena, 27.—Unica Sucursal: León, 38

R. FERNANDEZ ROJO

GRABADOR EN METALES

Fuentes, 7, Madrid. Teléfono 415 M.

PRAST

FOTOGRAFIA ARTISTICA

Carrera de San Jerónimo, núm. 29

MADRID

Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10, Príncipe, 10

MADRID

Teléfono 10-50 M.



INDUSTRIAL GRAFICA. Reyes, 21.—Madrid.

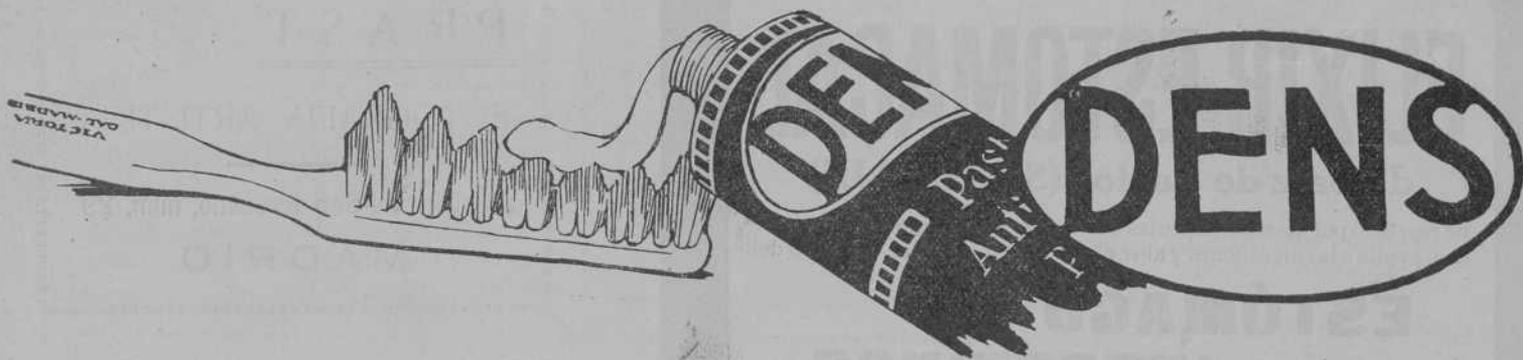
Una manzana diaria aleja al médico de casa

(según los ingleses)



No sabemos si será cierto; pero lo que puede Vd. afirmar es que usando todas las mañanas la Pasta Dens, y enjuagándose con Elixir Dens después de cada comida, se evitan

las caries y se conserva la boca sana, limpia, fresca y perfumada. La Pasta Dens cuesta poco, pero vale mucho. Pruébela hoy. No espere a mañana.



La composición de esta pasta no es un misterio. La Pasta Dens es una crema jabonosa, de sabor agradable, aromatizada con menta dulce de buena calidad.

Ni piedra pómez, ni jibia, ni drogas de efecto dudoso ó nocivo. Limpia el esmalte dental con la suavidad de una esponja, no lo raya con la aspereza de la lima.

Tubo 1,50 en toda España.
PERFUMERIA GAL.-MADRID